

COMEDIA FAMOSA.

*(La C-n: 77)**Seg.*

EL CAIN

DE CATALUÑA.

*Tea 1-99-7
a3*

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Verenguèl.	El Marquès.	Leonor.	El Conde de Barcelona.	Cardona.
Ramon.	Constanza.	Rufina.	Un Picador.	Camacho.

JORNADA PRIMERA.

*Salen Camacho, y Cardona.**Cam.* **D**E honra buenos, vergante, sabes lo que es ser bufon?

una antigua possession tan honrada, è importante echa à perder este dia.

Card. Hombre; quierè me dexar? dime, en què? *Cam.* En dexarte echar melecinas de agua fria por un treintin. *Card.* Hago bien: (de su ignorancia me rio) si usted no fuera tan frio, se las echàran tambien.*Cam.* Que una melecina pruebe (del interès obligado) de agua fria un hombre honrado!*Card.* Què importa, si era de nieve?*Cam.* En mandandolo un señor, que reciba sin temores una ayuda asì! *Card.* Peores son las que manda el Dotor.*Cam.* Pero qual quedará luego?*Card.* Fresco. *Cam.* Y la geringa, di, es muy pequeña? *Card.* Eflo sì, destas de matar el fuègo.*Cam.* A mi oficio este valdron? à azotes le he de matar.*Card.* Si usted ha de llorar, còmo quiere ser bufon?*Cam.* Pues no soy yo en Barcelona:*Card.* Què es? *Cam.* Del hijo mas querido

del Conde, el entretenido à cerca de su persona: con què estilo cortefano bufon con èste, y aquel!

Card. Mireme, Camacho, èl es aloji de Verano.*Cam.* Mientes. *Card.* Digo, que es frio.*Cam.* Eflo se me ha de decir? frio yo, y he hecho reir à un Juez de comission?*Card.* Oye, pues esto què es?*Cam.* Ay mayor blason? *Card.* Mayor: yo he hecho reir à un Regidor.*Cam.* Poco es esto. *Card.* Era del mes.*Cam.* Eflo es mas; mas di, de donde (porque te alabe mejor) era el señor Regidor?*Card.* De Zamora: el Conde, el Conde.*Salen el Conde, y el Marquès.**Cond.* La gota me trae rendido; mucho es lo que me ha apretado:¿ Marquès, aveis me llamado à Verenguèl? *Marq.* He temido su condicion desigual, conmigo cruel tambien,

pues porque me quieres bien, ha dado en quererme mal: y no he de darle ocasion, sabiendo que es mi enemigo, hablandole, à que conmigo use de su condicion;

y como tanto aborrece

A

10

El Cain de Cataluña.

un hermano, y sabe que soy
su amigo, temiendo eltoy
que su indignacion empiece
por mi modestia primero,
quando sabe Barcelona:::

Cond. Yo estimo vuestra persona,
como es razon, y no quiero
que su ira, ò su crueldad
motivo à enojarse de;
no puedo tenerme en pie,
una filla me llegad:

¿hà Cardonilla, acà ettàs?

Card. Que verte con salud quiere.

Cond. Mientras este hijo viviere
no tendré salud jamas.

Card. Señor, aora es muchacho,
el assentará mañana.

Cond. Oy es dia de terciana.

Card. ¿A què hora te dà el Camacho?

Cond. Di, què es Camacho? *Car.* El frio.

Cam. Mientes, Cardonilla. *Cond.* Cierto,
que contigo me divierto,
y algunas veces me rio.

Card. ¿Ves, que hago reir al Conde?

Camach. Con frialdades no añades?

Card. Mire usted, las frialdades
las ha no, yà sabe donde.

Cond. ¿Aveis vilto à Verenguel?

Camach. Vengarème del traydor.

Card. Esta mañana, señor,
sali en el coche con él.

Cond. ¿Y oy què ha hecho? *Car.* Lo primero,
porque el Barbero tardò,
delante del me mandò,
que yo aseytasse al Buberò;
pero ya todos proponen
no aseytarse en muchos dias.

Cond. Bueno al Barbero pondrias.

Card. Pufese como ellos ponen;
por ver si era menester
vino un Doctor, y el mejor;
buelvase, dixo al Doctor,
y entreme la mula à ver:

pasòse à conversacion
con dos eltraños sujetos
en un quarto. *Cond.* Quales son?
dimelbs. *Card.* Si te lo cuento,
que te has de reir no dudo,
porque un hablador, y un mudo

tienen un mismo aposento

Y està la letra al rededor,
esto ne se puede errar,
este mudo sabe hablar,
y callar este hablador.

Por la casa en cuerpo andaba,
y àzia el zaguan se saliò,
y porque no se parò
un coche quando passaba,
veinte y cinco con su azote
al cochero le hizo dàr,
desde el globo circular,
à las lineas del cogote.

Decia el cochero primero:

En què ha errado quien no viò?
y à esso le respondiò:

Pues detenlos por cochero.

Porque viò, quando llegaba,
dos gavachos, que alli avia,
que uno cuchillos vendia,
y el otro los amolaba,
dixo: Que ninguno entienda
treta tan facil de ver!

este los echa à perder,
para que el otro los venda;
pero una sentència pia
diò al amolador primero.

Cond. Què es?

Card. Que amuele al compañero
los cuchillos, que vendia:
cosas, vive Dios, intenta,
que no ay quien no las repruebe.

Cam. Pues la geringa de nieve
que le hizo echar, no la cuenta?

Cond. Como esto no lo dixiste?

Card. Como te lo he de contar,
si yo no me la vi echar?

Cond. Si, pero no la sentiste?

Card. Que lo senti es evidente.

Cond. Pues como no lo has contado?

Card. Señor, porque un hombre honrado
ha de callar lo que siente.

Cond. Esso deso saber.

Card. Pregunta. *Cond.* Dime esto aora:

¿quiere mucho à la señora
Doña Leonor su muger?

Card. Si señor. *Cam.* Miente, señor.

Card. Callar es mas acertado.

Cam. Hermano, grave, y callado,

fois

fois bufon, à Senador?

aunque ella no lo merece,
mas dice, que la aborrece
por propia, y no por muger;
y luego una riña entabla
sin por què, ni para què:
à su hermano no le vè,
y si le vè, no le habla.

Cond. Tomar en esto la mano,
Marquès amigo, quisiera.

Card. El quiere de una manera
à su muger, y su hermano;
y yo: *Sale un Picador huyendo de Vereng.*

Picad. El sagrado me valga
del Conde. *Veren.* Viven los Cielos,
que has de morir à mis manos.

Cond. Hijo Verenguèl, què es esto?
detènte. *Veren.* A no ser mi padre

el que os defiende: *Cond.* Què ha he-

Card. Tiene razon mi señor (cho?

Don Verenguèl; y es muy bueno,
que una sabandija dè
ocasion à estos empeños?
que merecia: *Cond.* Cardona,
que hizo el Picador? *Card.* Yo felo?

Picad. Señor, porque fui à hacer mal
al tordillo. *Card.* Què os ha hecho
el tordillo, que le aveis
hecho mal sin merecerlo?

Veren. Yo os lo contarè: Mandèle,
que en un tordillo, que tengo,
sàliesse à hacer quatro tornos
à esse zaguan; y sabiendo
lo que yo quiero al cavallo,
viene diciendo, que es lerdo,
que no pisa, que no corre,
y que es mejor el obero
de mi hermano; y vive Dios,
que à no estar vos de por medio:

Cond. Hijo: *Card.* Dice bien mi amo,
que el obero es un camello
con una quarta de cola,
y seis varas de pescuezo;

y tiene un quarto, y vegigas,
y es muy angosto de pechos,
flaco, que pica en sardina,
y vizco, que frisa en tuerto.

Picad. Yo he criado esse cavallo,

y es un cavallo bien hecho,
de buena boca, y de brazos,
y que puede el Conde mesmo
ponerle en èl. *Veren.* Vos mentis.

Card. Hombre, quien te mete en esto?

¿es el obero tu padre?

¿A un señor, para què efecto
dices mal de su cavallo,
y le alabas el ageno?

Cond. Ea, vaya el Picador.

Ver. Vaya, pues vos guitaís de ello.

Card. Ea, pique. *Picad.* Una palabra,
Cardonilla. *Card.* Què tenemos?

Picad. Entiendo yo de cavallos?

Card. Todavía si, por cierto.

Picad. Pues no es tan bueno el tordillo.

Card. Picador de los Infernos,
cavallo que come, y bebe,
me dices que no està bueno?

Picad. Y no vale veinte reales.

Card. Aquí de Dios, no pondremos
en razon los Picadores?

Picad. Y no es cavallo de hueffo.

Card. Y à escampa. *Pic.* Y no es corredor.

Card. Hermano, así serà bueno
para la guerra. *Picad.* Y se arrasca.

Card. Le comerà. *Pic.* Y le dà muermo.

Card. Tengas en la lengua. *Picad.* Y ::

Card. Señor, este està diciendo
mal del tordillo. *Picad.* Y à escampa?
yà me quiero ir. *Card.* Laus Deo,
si no le ayiso, se pone

sobre mi. *Cond.* Llámame luego

à mi hijo Don Ramon,
Marquès. *Marq.* Voy à obedeceros. *vase.*

Cond. No le digas, que està aqui
su hermano: Hijo, por esto
te ha enojado el Picador?

Pregunto: Vate à ti menos,
que tenga mejor cavallo
tu hermano? *Ver.* De esso me ofendo:

¿todo ha de ser lo mejor
de lo que mi hermano es dueño?

Si buena espada me traen,
y estoy con ella contento,
la suya me dicen que es
de mas antiguo Maestro,

Si algun dia señalado

El Cain de Cataluña.

4
dos vestidos nos ponemos,
el mio es el del mas gusto,
el fuyo el que alaba el Pueblo.

En mi guardarnes no ay
alhaja, que no aya luego
quien diga, que otra mejor
tiene mi hermano en el vuettro.

Mis jaces son peores,
mis armas de mal acero,
las sayas de lindo temple.
Mis lebreles, y sahueslos,
ni acometen, ni descubren
en el monte, y llano à un tiempo,
ni uno à la cerdosa res,
ni otro al timido conejo.

Si hacemos versos los dos,
son los peores mis versos;
y esto es lo que siento mas,
que es alhaja del ingenio.

Y si los dos concurrimos
de Damas, y Cavalleros
à algunas conversaciones,
que ocasionar suele el tiempo,
diga el algun disparate,
y diga yo un gran concepto,
no es cosa, dicen al mio,
y al fuyo dicen que es bueno.

Y en fin, quando yo tenia
(para desquitar todo esto)
un cavallo, de quien gusto,
tan veloz, y tan sujeto,
que en empezando à correr
no paràra, à no aver freno:
feme atreve el Picador

à decirme, que el obero
de mi hermano, porque es fuyo,
es mas cavallo, y mas hecho.

Y vive Dios, que à no ser
porque vuestra Alteza: *Cond.* Cierito,
hijo, que no te conozco,
pues solia en otro tiempo
à tu mala condicion

reducir tu entendimiento.

A quien quieres, di, que alaben,
fino es à tu hermano, viendo,
que eres mi hijo menor,
y tu hermano el heredero?

Si saben, que viejo estoy,

si ven, que estoy tan enfermo,
que en sus sienas, y en su mano
pruebo la Corona, y Cetro:

2
avrà alguno en Barcelona,
Filosopho tan atento,
que tenga el merito en mas,
y tenga al poder en menos?

Quando nõ es el poderoso
alabado? En què tiempo
la huella de los felices
nõ siguen los lisongeros?
Hermosissimo un crytal,
à los rayos del Sol, vemos,
que admira à un tiempo, y enciende,
y en su competencia puelto,
yà trino diamante, que

arda, y resplandezca menos.
Solo porque vale mas
el diamante, experimento,
que es el diamante alabanza,
y es el crytal menosprecio:
nacieras primero tu,
y fueras diamante. *Vereng.* Esto
es lo que siento mas yo,
aunque nõ me ayudò el Cielo,
la alabanza de segundo,
ni la dicha de primero.

Cond. Verenguèl, hablènos claro:
tu condicion mala ha hecho,
que no aya quien bien te quiera
en Barcelona sobervio,
eres con humildes vano,
mucho mas con los modestos;
de ninguno crees virtud,
(ò què mal haces en esto!)

que es honra por fee creer
por señas el bien ageno.
Y lo que yo siento mas,
entre otras cosas que siento,
es, que eres mas inclinado
à ofender, (quando estàs ciego,
al pobre, que al poderoso:
(ò como nõ vès el yerro!)

porque si se venga el rico,
se venga con el acero,
y con tierno llanto el pobre:
la distincion mira atento
que ay entre el llanto, y la espada,

que el rico ayrado, y sobervio,
una vez de ti se venga;
y el pobre muchas, supuelto,
que de ti se venga mas,
quanto se vengare menos:

y una cosa: *Veren.* El sermoncillo ap.
es un poco largo. *Cond.* Quiero

refirte. *Vereng.* Pues vueltra Alteza
riña esta vez todo aquello,
que ha de refirme. *Cond.* Por qué?

Vereng. Porque, si puedo,
para darme otro sermon
no me ha de coger tan presto.

Cond. Ha! no te castigue Dios,
hijo Verenguèl, que cierto,
que estimas poco el amor
paternal. *Vereng.* Yo, por qué debo
pagarte esse amor à ti,
si quando me quieres, veo,
que no me quieres por mi,
fino por ti? *Cond.* No lo entiendo.

Vereng. Dime, quando yo naci,
si otro naciera à aquel tiempo,
no le quisieras à el
como me quieres? *Cond.* Es cierto.

Vereng. Pues tu te agradece à ti
haber fer buen padre, puesto,
que à otro, que no fuera yo,
tuvieras. esse amor mesmo.

Cond. Pero tu pagarme debes
fer mi hijo. *Vereng.* Yo, que te debo,
si tu me hiciste segundo?

Card. Dice bien, fue muy mal hecho.

Cond. Callad vos. *Card.* Yo callarè.

Cond. Idos fuera. *Card.* Voyme. *Cam.* Velo
como es un: *Card.* Hable por boca
de un Camacho. *Vanse los dos.*

Cond. Lo que intento
preguntarte: *Vereng.* Dilo, pues.

Cond. No me dixiste tu mesmo,
que à Doña Leonor te diera
por esposa? *Vereng.* No lo niego.

Cond. No te casaste con ella?

Vereng. Es verdad. *Cond.* No es el exemplo
de la virtud? *Vereng.* Las mugeres
de qualquier hombre traviesso
luego son unas santicas.

Cond. No es hermosa? *Veren.* No por cierto.

Cond. Pues tu à mi me lo dixiste.

Vereng. Me lo pareció primero.

Cond. No es de la grande familia
del de Tolosa, que un tiempo
dió hazañas à la memoria
de los siglos venideros?

Vereng. Es assi. *Cond.* A tu mismo hermano
con quien tuve hecho el concierto
de casarla, no te acuerdas,
que se la quitè, sabiendo,
que solo porque el la quiso,
la presumpcion, el deseo,
ò la embidia, dieron juntos
nueva materia al incendio?

Vereng. Todo es verdad.

Cond. Pues dime, hijo,
còmo en un heroyco pecho,
donde un amor vivió siempre,
cabe un aborrecimiento?

Con un fingido agassajo,
con un cortès cumplimento,
una mentira à ocaion,
con una lisonja à tiempo,
cumples con una muger
principal; pero no vengo
en que se asfome tu odio
à tus ojos, y que luego
le revele el corazon
al labio todo el secreto.

Quien con la propria muger
gasta iras, siembra despechos,
grosserías anticipa,
ni es Noble, ni es Cavallero:
que el tratar mal las mugeres
propias de palabra, pienso,
que solamente lo usan
los vulgares, y plebeyos:
que quando tu la aborrezcas,
hijo mio, no es bien hecho,
yà que lo inferior sea malo,
que lo exterior no sea bueno.

Vereng. Pues yo, señor: *Sale Ramon.*

Ram. El Marquès
me dixo: mas yo me vuelvo,
mi hermano està aqui.

Vereng. Mi hermano
ha entrado, salirme quiere.

Cond. Ha Verenguèl, ha

Ramon.

hijos, muchachos, que es esto?
donde vais? *Ram.* Como estabas
aora hablando en secreto
con mi hermano, me bolveria.

Veren. Como vi que entraba à veros
mi hermano, estorvar no quise,
que os hablasse. *Cond.* Antes me huelgo,
que vengais à esta ocaion.

Ram. Que es lo q. me mandas? *Cond.* Tengo
mucho que reñir con vos.

(Todo quanto hace mal hecho *ap.*

Verenguel, quiero reñirle
à Don Ramon, pues con esto,
riñendo al que està sin culpa,
del que la tiene los yerros,
templo à un mismo tiempo al malo,
vengo à reprehender al bueno.)

De manera, Don Ramon,
que aveis dado errado, y necio
en no hablar à vuestro hermano,
porque os ha querido el Cielo
confiar una Corona,

que à otro aveis de darla luego;
si vos supierais lo que es
una Corona:: *Ram.* Yà veo,
que es la Corona un alivio
muy pesado, es un trofeo
muy costoso, es un adorno,
que affige al que le trae puesto;

es una riqueza pobre,
un honrado menosprecio,
un vituperio alabado,
una lisonja con riesgo,
una libre esclavitud;

pues de la fuerte que vemos,
que à un esclavo le señalan
sobre la frente, poniendo
(porque se sepa quien es)
nombre, ò señas de su dueño;

Asi al Rey (fiera señal)
sobre la frente se ha puesto
la Corona, porque sepan,
que es esclavo de su Reyno.

Cond. Vivas mas que yo, hijo mios.

que no lo encarezco

que discretamente *ap.*

que no es bueno

que efforço

podrà enojarse. *Veren.* Por cierto
que es la tina, que à mi hermano
no mandes ponerle luego
en una media tinaja,

como à Diogenes: ^{que ha hecho}
de despreciar las Coronas,

Filosopho à lo moderno?

que discreto, y que moral!

Cond. Pues el tiene entendimiento
para saber lo que vale
una Corona, y un Cetro?

Veren. Renunciela en mi, y veamos
si hago yo tan poco aprecio

de la Corona. *Ram.* Mi padre
la goce, que es lo que quiero;
pero quando fuere mia,

seria tuya. *Veren.* Esto no puedo
sufrir, que quiere decirnos::

Cond. Que? *Ver.* Que no tiene deseo
de heredar. *Cond.* Si tendrà:

Pienas tu, que le agradezco

la fineza? *Ram.* Bien se yo,

que tu conoces mi pecho.

Cond. Ea, abrazadle, y pedidle,
que os perdone. *Ram.* Sabe el Cielo,
que siempre mi amor ha estado
à tu obediencia sujeto:

Pues quando yo no te he hablado,
hermano? Quando no llego
à obedecerte, y servirte?

Veren. Estos señores modestos
tiènen engañado al mundo.

Ram. Los brazos me dà, pues vengo
à pedir, que me perdones,

si ay perdon donde no ay yerro:
tu eres quien tiene la culpa.

Veren. Es verdad, tu eres el bueno,
el apacible, y el blando,
yo el aspero, y el sobervio;
y yete con Dios, hermano.

Cond. Ea, por mi has de hacer esto;
abrazale por tu vida:

aca bad vos, no seais feo,
noramala para vos;

llegaos mas. *Ram.* Yà os obedezco,

Abrazale.

Cond. Que humildad!

Vefeng. Porque lo mandas,

yo le abrazo. *Cond.* Què despego! *ap.*

Guardete el Cielo, Ramon;
Verenguèl, Dios te haga bueno.

Ram. Señor, una nueva os traygo,
no buena. *Cond.* Decidla luego.

Ram. Que el Turco infelta las Islas
de Mallorca, entrando à fuego,
y fangre por las campañas
de sus ~~conocidos~~ Pueblos,
en seis armadas Galeras,
y doce navios gruesos.

Mallorca, y Menorca escriven,
que las socorras, pidiendo
primero la brevedad,
que el socorro de tu Reyno
son las Islas; y en un dia,
si quiere ayudar el Cielo,
seguir en Puerto Mahon
pueden tus vassos ligeros,
el Maestral en la popa,
y en las espumas el remo.

Cond. Pues en diez y seis Galeras,
y veinte naves, que tengo
furtas en la playa, al punto
se embarquen nobleza, y Pueblo.
Pieza de leva dispare
la Capitana; tan presto
sea el socorro, como es
el aviso: que si luego
que se reconoce un daño,
se interpusiese el remedio,
no huviera la tyrania
logrado Cetros agenos.

Ram. Quien irà por General?

Cond. A nadie à fiar me atrevo
esta empreffa, sino à vos.

Ver. Si elige à mi hermano, tengo *ap.*
de ir yo, y èl se ha de quedar.

Cond. Verenguèl. *Ver.* Agradezco
la eleccion. *Ram.* Vaya en buen hora
mi hermano. *Ver.* Aora no quiero *ap.*
salir, porque èl lo aconseja:
vaya Don Ramon. *Cond.* Yà espero
la dispensacion de Roma,
para hacer su casamiento
con Constanza, hija del Duque
de Calabria, y no me atrevo,
estando ella en Barcelona,

aviendo venido à esto
desde Italia, aventurar
con su ausencia este respeto.

Vereng. Y yo no me importo mas
à mi, que me importa un Reyno?
Siempre han de echar los segundos
à las balas? Los primeros
no se han de ver una vez
siquiera la cara al riesgo?

Ram. Yo suplico à vuestra Alteza
me dexè ir. *Cond.* Què dirà desso
Constanza, que es mi sobrina,
si os vais vos? *Ver.* Bastante tiempo
pienso que ay, que no vendrà
la dispensacion tan presto.

Ram. Buelvo otra vez à tus pies
à suplicarte de nuevo,
que yo vaya à este socorro,
que avrà quien mormure luego
si me quedo en Barcelona,
después de averlo propuesto,
què hago gala del temor,
y conveniencia del miedo.

Cond. Hijo, lo que me pedis,
me està à mi bien, y no quiero
aventurar la victoria,
por no elegir un sugeto
de vuestro valor, y ~~partes,~~ *prendas*
vuestra experiencia, y acuerdo.
Sea luego el embarcaros,
que en vuestra ausencia, os ofrezco
galantear à mi sobrina
Constanza, como vos mesmo,
que nunca he dexado yo
de ser galàn, por ser viejo.
A vuestro valor le fio
esta empreffa. *Ram.* A los pies vuestros
he de poner la cabeza
del Otomano sobervio.

Veren. Buena ocasion se ha ofrecido *ap.*
à mi amor. *Ram.* O que mal puedo *ap.*
irme à embarcar sin el alma,
por quien respiro, y aliento!

Cond. Ea, entrad à despediros
de Constanza. *Veren.* Aora, zelos, *ap.*
es ocasion. *Ram.* Aora, ojos, *ap.*
no os he menester tan tiernos.

Cond. Ea, hijo, à preveniros.

Ram.

Ram. Ea , señor , à obedeceros.

Cond. Vamonos luego. *Ram.* Yà estoy obediente à tus respetos.

Cond. Que hasta la torre del rio ir à acompañaros quiero; vos tambien à acompañarle aveis de salir. *Vereng.* No puedo, que tengo que hacer. *Cond.* Què hijo tan malo! *Ram.* Què sentimiento! *ap.*

Cond. O amarga vejèz! *Ram.* O ausencia!

Cond. O llanto! *Ram.* Ay dolor!

Vereng. O Cielos! *Cond.* Dos extremos son mis hijos.

Ram. Mi amor todo es miedos.

Vereng. No puede disimular lo que quiere à Ramon. *Cond.* Cielos, no sea Verenguèl tan malo, y no sea Ramon tan bueno. *vanse.*

Salen Doña Leonor , y Rufina criada.

Leon. Avifalste à Don Ramon como le esperaba? *Rufin.* Si: si aora sale por aqui, ferà mejor ocasion de hablar à solas con èl.

Leon. Por aqui sale. *Rufin.* No sea, que con èl hablar te vea tu esposo Don Verenguèl.

Leon. Pienso que mi esposo yà por esse quarto salid.

Rufin. Su condicion temo yo. *Sale Don Ramon.*

Ram. Aqui me dicen que està Doña Leonor, y deseo saber, por què me ha llamado en esta sala. *Rufin.* Yà ha entrado Don Ramon. *Leon.* Remediar creo desta suerte mi temor: desta manera ha de ser.

Ram. A cumplir, y obedecer, hermosa Doña Leonor, lo que me mandais, llamado de Rufina, vengo aqui.

Leon. Guardete el Cielo (ay de mi!) tu, Rufina, tèn cuidado, si alguno quisiere entrar, de avifarme. *Rufin.* Así lo harè, y à essa puerta me pondrè para poderte avifar. *Vase.*

Leon. Ea , al labio , sentimiento. *ap.*

Ram. Dolor , no tan declarado. *ap.*

Leon. Para lo que te he llamado, es:: *Ram.* Proligue. *Leon.* Eltame atento:

Valeroso Don Ramon, cuyas generosas partes te hicieron todo lo que eres, à no averlo hecho tu sangre: yà te acuerdas de aquel tiempo, que fino, atento, y amante me quisiste. *Ram.* Yà me acuerdo quando en la divina carcel de tu amor, fui prisionero el mas felice. *Leon.* Tambien sabes:

Ram. Que me hirid flecha vibrada del arco en que las reparte, con ser el amor tan ciego, tan ayrado, y penetrante, que al verla con venda, dice: Si es essa venda, que traes, de penetrar tan dificil, como es la flecha tan facil?

Leon. Concertò tu padre el Conde, que tu conmigo te cases, y que tu hermano menor, Don Verenguèl, se casasse con Doña Costanza, hija del de Calabria. *Ram.* Mal haces, hermosa Doña Leonor, otra vez en acordarme el fuego, que se acabò, que esto es referirme el que arde.

Leon. Pues viendo tu hermano entonces, que me quieres, à tu padre le aconseja, y amenaza, obligandole à que trate conmigo su casamiento; y que à ti puede casarte con la Infanta en Aragon, ocasionandole en parte con la conveniencia; y luego le jura, que de no darme por su esposa, esta Ciudad ferà otra Troya, que nade en su incendio, y à su ira en globos de fuego, y sangre. El Conde, pues, que temia su condicion, y no sabe

dos iguales corazones,
 quanto mas es lo que arden:
 ò juzgando, que es mas justo,
 que el hijo mayor se case
 con Constanza, sin mirar,
 que aventura en eite lance
 sangre mucha, fuya toda,
 quanta puede derramarse:
 que desenlaces te ordena
 (bien pudo facil hallarte)
 el nudo, que tu pudilte
 romperle, y no desatarle.
 Tu entonces,preciado mas
 de obediente, que de amante,
 contra la fee de mis ojos,
 que hablan con mudas verdades,
 y de los Astros tambien,
 contra el celestial dictamen;
 à Doña Constanza admities
 por esposa, el Rey su padre
 à Barcelona la embia:
 aqui aora no me acaben
 de penetrar toda el alma,
 estos cuchillos mortales.
 Pideme tu padre entonces,
 que yo con tu hermano: (ò antes
 en essa media region,
 varia nube desatasse
 un rayo, que en este risco
 de mi constancia travasse!)
 que con tu hermano (ay de mi!)
 me casasse, y por vengarme
 de ti, con él me casè.
 Ciega entonces, mas no tarde
 reconocì quanto yerra
 aquella, que por vengarse
 otro lazo sollicita,
 porque al querer desatarle,
 se buelve contra el amor,
 quanto los enojos hacen.
 Protestè que me casaban
 por fuerza, mas no eficaces
 fueron las iras à un ruego,
 que sobre un precepto cae.
 El talamo, y sepultura
 llegò con la noche, madre
 de las sombras, y mis ojos,
 dos liquidos manantiales.

dàn à mi rostro, porque
 mis mexillas no se abrasen.
 Llegò el talamo: què prestol
 passò la noche: què tarde!
 su luz agradezco al dia,
 y mi esposo tan constante
 buelve à repetir el lazo,
 como el que llega à estrenarse.
 Passan dias, obra el trato,
 es galàn, sabe obligarme:
 valte fuera, yà te olvido,
 es mi esposo, empiezo à amarle,
 soy noble, atiende à mi fama,
 quierole, el trato lo hace:
 buelves de Italia, soy roca,
 viene la Infanta, es un Angel;
 vela mi esposo, ay amor:
 ay zelos: lloro mis males;
 y en fin, despues que de fuera
 à Barcelona llegatte,
 ò ser porque se acuerda,
 que me has querido, ò por darle
 disculpa al oido, ò por dar
 materia, à que yo me abrasse;
 toda la voz, grosseria,
 toda la accion, crueldades,
 sacando de mi fineza
 materia para irritarse;
 se niega al lecho, à la mesa,
 bien que llega à consolarme;
 que en una propia muger
 ettos usados desayres,
 no la hacen menos hermosa,
 menos dichosa la hacen.
 En fin, sollicita aora;
 yà es necesario, que ampires
 una infelice muger,
 que de tu piedad se vale;
 dissolver el matrimonio,
 digo, que intenta que pague
 mi desdicha, y mi hermosura,
 lo que su constancia hace,
 yà profanando este templo
 del honor, quiere dexarme,
 à solo ser de mi llanto.
 en el publico desayre
 de su desprecio. *Ram.* Pues como
 puede el matrimonio darse

por nulo? *Leon.* De la protetta de fuerza, que hice al casarme, porque disolverme pueda, me ha dicho à mi, que se vale, y es porque quiere. - *Ram.* Profigue

Leon. Casarle con otra. *Ram.* Y sabes con quien se quiere casar?

Leon. Solo sè, que ya no cabe mi dolor todo en mi voz, y que à mis ojos se sale, para que la lengua llore, y porque los ojos hablen.

Ram. Pues lo que importa, es saber à quien quiere; y por quitarle aquella luz, porque mire todos tus rayos cabales, se asegura, que: - *Sale Rufina.*

Rufin. Contianza, mi señora. *Ram.* No me halle contigo, vete, Leonor, que yo prometo ayudarte con el alma. *Leon.* Mucho estimo que reverencies, y ames à Contianza. *Ram.* O quanto precio, que con mi hermano te halles tan bien, que llores, y sientas, que esse nudo se desfate!

Leon. Es mi esposo, no te admires.

Ram. Es mi esposa, no te espantes.

Leon. Antes que lo sea la quieres?

Ram. Pero tu no te casaste primero que yo? *Leon.* Primero fue dexarme tu. *Ram.* Yà es tarde para quejas. *Leon.* Para zelos lo es tambien. *Ram.* Siglos te guarde el Cielo, todos logrando tu esposo. *Leon.* Largas edades gocés tu esposa. *Ram.* Esto importa que sepas. *Leon.* Tu de tu parte me ofreces la ayuda? *Ram.* Si.

Ruf. Presto, señora, que sale.

Ram. Mucho le debo al olvido.

Leon. Locas memorias, dexadme.

Vanse los dos, y sale Constanza.

Const. Señor D. Ramon. *Ram.* Divina Doña Constanza. *Const.* Quexarme pudiera, estando en Palacio, que no entres à visitarme

à mi quarto, pues has visto quanto te agradezco. *Ram.* Antes huyo de ti, como el que despierta de su sueño grave; que para ver necessita de la luz, y quando abre los ojos, la luz que busca es la que llega à cegarle.

Const. Pues que te ciega?

Ram. Este exemplo:

passo à mi voz, quiero hablarte, y como la voz se arriesga, hago que la lengua calme.

Const. Cuéntame tu pena. *Ram.* Es tuya,

y sentirla has: Pues mi padre me embia à Mallorca, sabiendo, que el Turco infesta sus Mares, y que... *Const.* Aora si que es mas mi desdicha, es quien lo hace el golpe, que fue el amago: Para que inventò puñales el rigor, y la crueldad, si ay palabras penetrantes? Pues aviendo yo venido de Napoles à casarme contigo, tu padre, como hacerme intenta el desayre de dexarme à que mi quexa solamente me acompañe, antes de estar desposada: por no aver llegado antes la dispensacion, le dexan à una muger de mi sangre, de mi estimacion, y prendas, à que su esposo, y su amante se confie à la dudosa, fee de los azules mares?

Ram. Una ausencia de tres dias, muy poco puede importarte.

Const. Pues dime tu, ha menester la mala fortuna edades? Una niebla turba el Sol, la nube es nema del ayre; yà el rayo, quebrò en el risco, quando el relampago arde: la noche es riesgo del dia, riesgo es, el Etna gigante de la llama; crece el mar

à porfiados uracanes,
y con polvora de plata,
el muro de arena bate:
No ay firmeza en las Estrellas,
los Cielos no son contantes,
en edad brève se trueca
la luz, por la sombra facil,
en otra acobarda el trueno
el valor de los mortales;
pues yo de la brevedad
del tiempo no he de fiarme:
Si en un instante se mudan,
se bañan en otro instante
el Sol, la niebla, y el rayo,
Cielos, y Astros celestiales,
la sombra, la luz, el Etna,
el mar, la niebla, y el ayre.

Ram. Yo fui quien se combidò
à esta jornada. *Const.* No es tarde
para que este error enmiendes,
buelve à decirle à tu padre,
que le ruego, que no partas.

Ram. Y dime, quando el lo mande,
ferà razon que tus ruegos
à mis temores se achaquen?

Const. Y au sentarte, fue quererme.

Ram. Piensà siempre el que es amante,
que le està bien el amor,
todo quanto el valor hace.

Const. Pues tû no puedes partirte,
Don Ramon? *Ram.* Pues ay mas grande
inconueniente en mi ausencia? (res?)

Const. Mayor. *Ra.* Dile. *Const.* Ay mas pesa-
no es posible que lo diga. *Ram.* Di,
por què? *Const.* Porque es tan grande,
que aunque cabe en el dolor,
en el respeto no cabe.

Ram. Pues ser puede mayor mal,
el que tu puedes contarme,
que la duda del fabarle?

Const. Conforme me quieras, y ames.

Ram. Grande es, que es grande mi amor.

Const. Pues no me atrevo à contarle.

Ram. Valor tengo para oirle.

Const. Pero es mi amor tan cobarde,
que temo, aunque tu lo sepas,
que no quieras remediarte.

Ram. Pues si es forzoso el remedio,

yo te ofrezco. *Const.* Què?

Ram. Quedarme.

Const. Y podràs cumplirlo? *Ram.* Si.

Const. Pues oye. *Ram.* Passa adelante.

Const. Yà te acuerdas, que tu hermano
eituvo tratado, antes
que se tratalle contigo,
que conmigo se calalle.

Ram. Es así. *Const.* Tambien te acuerdas,
que à recibirme una tarde,
al Puerto de Palamòs
con Don Verenguèl llegaste.

Ram. Así fue. *Const.* Entonces te vi,
dueño mio, y al mirarte,
eitranè, que por concierto
un alma en dos voluntades
se ajuttassen, y esto sería,
que como essos Altros se hacen
dueños de nuestro alvedrio,
por afectos naturales,
ellos allà concertaron
(como ellos todo lo saben)

como han de ajustar à un yugo
dos corazones distantes:
Iba tu hermano contigo
à recibirme, escusarle
bien quisiera mi atencion
à tu oido este desayre.

Viòme tu hermano, y al verme,
ò bien mordido del aspid
de la embidia, ò de los zelos,
al ponzoñoso Zeraftes,

que yo no he de ser tu esposa
me dice, porque al tratarse
su casamiento conmigo,
para que de mi se agrade,
un retrato que le dieron,
fue tan poco semejante
à mi rostro, que el Pintor,
primores mintiendo al arte,
como no ay quien copiar pueda
los rayos del Sol, como arden,
copiò, en lugar de sus luces,
las sombras, que de ellas salen.

Ram. Luego por esto (ay, dolor!) *ap.*
pretende, que ha de anularse
de Leonor el matrimonio?

Const. Que aunque tu padre lo mande,

B₂

con-

conmigo se ha de casar,
dice; y dice, que ha de darse
el matrimonio por nulo
de su esposa, que es constante,
que en aquel ha avido fuerza,
y en este engaño. *Ram.* No acabes
de matarme, tèn piedad
de mi, si quererme sabes;
y si no, afila la voz
al labio, si ha de matarme,
que serà menos cruel,
en siendo mas penetrante:
Quando mi hermano te habló?
Const. Quando tu te adelantaste
à Barcelona, porque
te previnieffe tu padre.
Ram. Y di, ya que él se atrevieffe,
para que tu le escuchaste?
Const. Yo puedo escusar los ojos,
no los oidos. *Ram.* Culparte
no puedo, que tu lo oyesses.
Const. Pues de que puedes culparme?
Ram. Que le atendieffes. *Const.* Y en esto
hallas diferencia? *Ram.* Y grande,
que no viene à ser todo uno,
atenderle, y escucharle.
Const. Don Ramon, no tenga zelos
(yà que de tenerlos trates)
de mi, porque le aborrezco,
si no del, porque me ame.
Ram. Perdona, Constanza hermosa,
que esto es no querer quedarme
por una fee que se dude,
con una duda que mate:
pero aora... *Const.* Que me dices?
ò te quedas, ò te partes?
Ram. Licencia buelvo à pedirte
otra vez para embarcarme,
pues no lo escuso, Constanza.
Const. Y es justo que no repares
en tan gran inconveniente?
Ram. Confieffo que fuera grande,
à ser posible. *Const.* No lo es?
Ram. No, porque si ha de anularse
primero aquel matrimonio,
ay tantas dificultades,
desde que ofenda à Leonor,
y que à ti pueda alcanzarte;

como ay de que tu me olvides,
y de que yo no te ame.
Const. Pues amor, sed valeroso,
que esta vez he de fiarme
de mi, si à Leonor le importa
el ser en esta lid parte,
aliento de las futuras,
y gloria de estas edades.
Vence, triunfa, mi amor llevas,
que en esta lid te acompañe,
que no quiero que tu fama
de la calumnia se manche;
que ser firme te aseguro,
halla que en brazos iguales,
fatigada la esperanza,
dentro del lago descanse.
Ram. Tanto el valor te agradezco,
como el amor. *Const.* Pues no aguardes
mis lagrimas. *Ram.* Yo sè, que ellas
son dulcissimos imanes,
que à los ojos desde el pecho
los yerros del alma atrahen.
Const. Luego podrán detenerte?
Salen Rufina, Cardona, y Camacho.
Card. Señor. *Cam.* Tu hermano.
Ruf. Tu padre.
Salen Verenguèl, el Conde, Marquès, y Leonor.
Ver. Yà te esperan en la playa
guarnecidas treinta Naves.
Cond. Ea, à embarcar, hijo. *Marq.* Y ya
à la porfia del parche,
diez mil soldados alitan
tus inclitos Capitanes.
Leon. Que quando vine à valerme
de Don Ramon, me callasse,
que se embarca! el Cielo os buelva
(ha Ramon, y que mal sabes
cumplir lo que has prometido!)
sobre essas ceruleas mares:
triunfando buelvas, Ramon,
de los Turcos Estandartes.
Ram. Yo vendrè pretto à cumplir
mi obligacion. *Const.* Que me abrafe
vèr, que aya otra que me ayude
à sentir mis propios males!
Card. Como no te embarcas tu,
Cardona? *Card.* Tengo un achaque.
Cam. Di, que es? *Card.* Que me he resfriado
de

de oírte , y no he de embarcarme.

Cam. Mas que sè donde te duele?

Card. Dime, donde? *Cam.* Aquí.

Card. Acertaste,
mas tu me lo pagaràs.

Cond. Hijo, despidete antes,
que de todos , de tu hermano.

Ram. Llega, hermano mio, y dame
los brazos. *Ver.* Buelvate el Cielo
como defeo, à esperarte
voy à la playa. *Leon.* Al salir
de Palacio, pienso hablarle. *Vase.*

Ver. Por si hablar puedo à Constanza
he de esperar. *Ram.* No derrames,
hermosísima Constanza,
de tu amor tantas señales,
ni lagrimas desperdicies.

Const. Como puede derramarse,
si en mi labio pàran todas
las que por mi rostro caen,
y vuelvo à llorar las que entran,
recogiendo las que salen?

Ram. Pues valor, esposa mia:
A Dios. *Const.* El Cielo te guarde.
Vanse Constanza, y Verenguèl.

Cond. Pues que tu hermano se ha ido,
llega, hijo mio, à abrazarme.

Ram. Dame, señor, afros pies.

Cond. El corazon quiero darte, *Abrazale.*
que està mas sano. *Ver.* En el pecho
Desde el paño.

enciendo duros volcanes.

Cond. Pienso que no he de llegar
à verte , llega à abrazarme,
con la del Cielo te cayga
mi bendicion ; dime , antes
que te vayas , hijo mio,
si algo tienes que encargarme.

Ram. Que por Doña Leonor mires
te pido. *Ver.* Aora pifó el aspid
invisible de los zelos.

Cond. Pues dime , puede importarte
mas que Constanza, Leonor?

Ram. Señor (no quiero contarle *ap.*
lo que mi hermano defea,
por que el dolor no le cabe)
mirando por ella, miras
por Constanza. *Cond.* De mi parte

te ofrezco lo que me pides.

Ver. Como àntes que se casasse
Leonor , la quito mi hermano,
aquellas cenizas arden.

Sale Const. No acierto à irme.

Sale Vereng. Los Cielos
viven. *Sale Leonor.*

Leon. Haz que yo le hable.

Const. No podrè. *Cond.* Hijo, Leonor,
Constanza, hija. *Ver.* A acompañarte
vuelvo : como te tardabas?

Leon. Como Don Ramon se parte,
à divertir à Constanza
iba à su quarto esta tarde.

Const. A estos balcones salia
à verte embarcar. *Ram.* Quedarte
puedes, Leonor, Verenguèl.

Leon. Dissimulèmos, pessares.

Cond. Tu, ven conmigo à la playa,
que quiero que me acompañes.

Leon. Triste ausencia! *Const.* Tu la sientes,
Leonor? Ay mayores males
que amor con zelos, y ausencia?

Ver. Zelos tengo tan iguales,
de Constanza, y de Leonor,
que ya no sè si aventaje,
los de una por mas cercana,
los de otra por mas distante.

Ram. La que adoro , y la que quise,
adolecen de un achaque.

Cond. Vamos, hijo. *Ram.* Dividida
llevo el alma en dos mitades.

Cond. Todo es mirar à Constanza
Verenguèl. *Ver.* Mas con vengarme
aquellos zelos me templan,
y aquestos me satisfacen.

Const. Mas la que no es valerosa,
como puede ser amante?

Ver. Todos los Cielos son ira.

Ram. Todo el amor es azares.

Const. Con ausencia nada ay firme.

Leon. Sin dicha nada es durable.

Ver. No es mi hermano el que me ofende.

Ram. Quien me agravia no es mi sangre.

Cond. No es hijo el que no obedecce.

Ver. El que aborrece no es padre.

Leon. Mas solo en consuelo espero.

Const. Solo ay un alivio que halle.

Ver.

Ver. Solo una templanza espero.
Ram. Solo un remedio que aguarde.
Cond. Sola una esperanza tengo.
Leo. Que ay castigo, si ay crueldades.
Const. Que ay venganza, si ay agravios.
Ver. Que si ay zelos, ay puñales.
Ram. Que ay constancia, si ay ausencia.
Cond. Que no es la vida durable;
 que ettoy viejo, y con la muerte
 se acaban todos los males.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Constanza à medio vestir.

Const. Ola, criadas, Rufina,
 Cardona, Leonor, amigos;
 ha Conde de Barcelona,
 piadosos, y enternecidos,
 oídme todos, si ay
 para la piedad oídos. *Salen.*
Rufin. Quien me llama? *Const.* Fuerte pena!
Leon. Qué quieres? *Const.* Ay, dolor mio!
Cond. Quien me dà voces? *Const.* O muerte!
Cond. Quien aqui? *Const.* Tarde respiro!
Rufin. Señora? *Leon.* Doña Constanza?
 Qué accidente repentino
 rompió el coro del silencio,
 donde cautelar he vilto
 el llanto como palabra,
 y la voz como suspiro?
Const. Ay, Conde! Ay, Leonor! Ay, Cielos!
 Luego los dos no aveis vilto
 muerto à Don Ramon mi esposo,
 al acero vengativo
 de su hermano? *Cond.* Oye, Constanza,
 y de esse mortal delirio
 buelve en ti, tu esposo vive.
Const. Yà no crueles, è impios
 me templeis, con engañar
 el alma por el oido,
 pues solamente el dolor
 me viene à servir de alivio.
Cond. Vilto muerto à Don Ramon?
Const. Yà imagino que està limpio
 del azul Mediterraneo,
 como de corales tintos
Leo. Quien le dió muerte? *Const.* Su hermano
 Verenguèl. *Cond.* Cielos, qué he oido?
 Tu le vilte? *Const.* Mi temor.

Cond. A tu temor has creído?
Const. Si, que luego el corazon
 me lo confesó en latidos.
Leo. Quien le acompañó? *Const.* Su ira,
 su embidia, y traicion han sido
 complices, y al darle muerte,
 traidor, como vengativo,
 para que el Sol no le ayude,
 le hizo espaldas aquel risco.
Cond. Qué valeroso temor
 es el mio! pues me libro
 por todo lo que no veo,
 de todo lo que imagino.
Const. Enternecer con sus queexas
 estas montañas le he oído,
 y que le bolvió sus voces
 el eco de compasivo:
 por siete heridas vertió
 paraíso à paraíso;
 no à Nilo por siete bocas,
 por cada una siete Nilos:
 y como por tantas partes
 respiraba à un tiempo mismo,
 à consumir vino todo
 el caudal de sus sus piros:
 Cielos, si fois tan piadosos,
 como esta vez tan impios?
 Conde, Leonor. *Sale Verenguèl.*
Vereng. A la playa
 llegò un vergantin de aviso,
 que oy mi hermano D. Ramon
 llega triunfante. *Cond.* Has oido
 que vive Ramon tu esposo?
Leon. Tus temores han mentido.
Const. Yà lo oygo, pero me falta
 creerlo despues de oirlo.
Cond. El sueño que representa,
 ciegas especies han sido.
Const. No es sueño, pues no perdi
 el uso de los sentidos.
Leon. Seria ilusion, que ella es
 toda sombras; y delirios.
Const. Esta centinela muda
 del alma, el corazon digo,
 con señas difícil luego
 dió à mis ojos el aviso,
 muerto es, tu le diste muerte,
 tu trocaste inadvertido

el

el clavèl en azucenas,
la rosa en cardeno lyrio:
aquí del Cielo. *Sale el Marqués.*

Marq. Ya el Mar,
oy mas que otra vez tranquilo,
à estas murallas franquea
movible Ciudad de pino,
vencedor llega el Adonis
Catalán, solo al arbitrio,
confiado de los vientos,
y como del Mar son hijos
los vientos, piadoso al Mar
se rasga el pecho de vidrio,
para alimento à sus naves,
pelicano cristallino:
vencedor, dice el Arraez
del vergantín, que le han visto
el Mar teñido en corales,
el viento hecho de suspiros:
tres Galeras de Viserta
trae el remolco, teñidos
de Africana sangre todos
sus intrincados gemidos:
catorce enemigas Naves
forbiò el Mar, que al hondo abismo
las hizo abatir el viento
las alas del bruto lino:
Vanderas, ciento. *Ver.* Callad,
porque no es triunfo tan digno
vencer à pyratas quatro,
que à leños desconocidos,
repentinamente assaltan
cobardes, como atrevidos,
tanto, que aquel que mas huye,
es solo aquel que ha vencido:
Què hizo mi hermano en vencer
con tanto excesso? *Const.* Aora digo,
que mi esposo vive. *Cond.* En què
lo conoces? *Const.* Lo he creído,
en que la embidia no passa
de la muerte, y es preciso,
que perdonàra por muerto
al que le ofende por vivo.

Sale Cardona.

Card. Albricias, señor. *Cond.* De què
pidés albricias? *Card.* Las pido,
de que un Correo ha llegado
de Roma. *Cond.* Y dime, ha traído

la dispensacion?

Card. La misma.

Cond. Què es del plie go?

Card. Señor mio,
en mi faltriquera viene;
pero venga algo amarillo
primero, como cadena,
un cordon, un cabestrillo,
ò joya, aunque tenga cien
diamantes, y sean cetrinos;
que para que no sean fondos,
yo tengo un Platero amigo,
que en vendiendoselos yo,
los harà claros, y limpios.

Cond. Esta cadena te doy.

Marq. Dentro tiene este bolsillo
cien escudos.

Card. Toma el pliego:
por Dios, que me se ha caído:
ay: maldita sea mi alma,
cayòfeme en el camino,
que para que no viniera
antes Camacho à decirlo,
le meti en la faltriquera:
ay!

Sale Camacho.

Cam. Este pliego ha traído
un Correo de Roma, en que
por el tacto he conocido,
que para este casamiento
viene dentro el pergamino,
y en èl la dispensacion.

Card. Ay! vive Dios, que es el mismo
que yo traía: ha traidor!

Cond. Aunque Cardonilla quiso
engañarnos, à ti solo
albricias, y brazos libro.

Marq. Toma el bolsillo, y cadena.

Card. Señores, ha hecho un delito
Camachuelo, que es ladron.

Marq. Pues no me diràs què hizo,
què así con èl te apasionas?

Card. Sacar feis, y meter cinco,
fàcòme el pliego à la letra.

Cam. Oygan, què elado, y què frio
se ha quedado.

Card. Sin dinero,
quien està caliente, amigo?

Cam. De tu faltriquera misma

te

te lo he facado. *Cond.* Vino
la dispensacion, oy sean
las bodas, pues tan propicios,
y favorables los Cielos,
quieren en un dia mismo
darte à ti un dueño, y esposo,
y en mi carguen beneficios,
templanzas en Verenguèl,
y en Leonor. *Ver.* Por què refisto
mis pasiones, y à mis labios
todo mi dolor confio?
Salga la ira à los ojos,
domestico basilisco:
yo tengo que hablar aora
con vuestra Alteza. *Cond.* Hijo mio,
què es lo que quieres? *Ver.* Yo tengo
una cosa que deciros.

Cond. Nada avrà que tu me pidas,
que no haga por ti; salios
todos allà fuera. *Marq.* Todos
te obedecemos. *Const.* Pues quiso
el Cielo, que llegue al Puerto.
Don Ramon, à recibillo
con tu licencia he de ir,
hasta la torre del rio,
que està una legua de aqui,
que alli Don Ramon me dixo,
que desembarcar pensaba
à la buelta. *Cond.* Yo permito
que vayas, que à acompañarte
irà el Marqués. *Marq.* Pues te sirvo
en esso, con la señora
Constanza saldrà al camino.

Cond. Mi poca salud no quiere
dexarme salir contigo.

Leon. Què de temores que sientol!

Const. Què de espiritus respiro! *Yanf.*

Leon. Sin duda quiere pedirle
à su padre: (ay dolor mio!)
que con Constanza le cases;
pues avisar determino
con un papel à Ramon,
mi desdicha, y su peligro.
Ha, Cardonilla. *Card.* Señora,
què me quieres?

Leon. Ven conmigo. *Yanse.*

Cond. Ea, Verenguèl, dime aora
lo que pides. *Ver.* Lo que digo,

es, señor, que V. Alteza
yà sabe, que quando quiso
conmigo se desposò
Leonor. *Cond.* Yà yo sè que hizo
protesta que la forzaban.

Ver. Pues valerme determino
de essa fuerza, para que
pueda casarse conmigo
otra Dama, à quien yo quiero,
que oy por esposa te pido.

Cond. Pues tu no querias antes
à Leonor? *Ver.* Si la he querido,
pero fue para saber
querer mas à lo que sirvo,
como por saber amar.

Cond. Verenguèl, no te he entendido.

Ver. El que sin hacer errores,
quiere escribir un papel,
para mostrar su ingenio en èl,
hacer fuele borradores.
Pintor de otro, y verdadero,
que quiere mostrar el arte,
en una figura aparte
hace un dibuxo primero:
porquè defectos no aya
en la accion, y en el semblante,
el diestro representante,
antes de salir en sayo.

Bien claro en esto se dice,
lo que el alma llora, y siente,
que es amar discretamente,
y dos borradores hice.

En mi pecho imaginè
pintar, como en marmol yerto,
con amor, que fuele cierto,
y aparte la dibuxè,
quise decir lo que quiero,
oy que à otro amor me rendi,
y en Leonor mi esposa, assi
hice el ensayado primero,
de modo, que aquel amor,
que vilte arder como rayo,
no fue la verdad, fue ensayo,
fue dibuxo, y borrador,
que yo, para ser amante,
fuera del modo ordinario,
primero fui Secretario,
Pintor, y Representante.

Cond.

Cond.
trata
y si
del
No
tu
Ver. Si
anu
Cond.
te
Ver. Y
tem
Cond.
(de
esse
igu
Qu
ay
con
Ver. O
Cond.
cen
ay,
aun
que
por
le d
y u
Por
vue
pre
me
y a
tan
que
por
Dec
lo c
Tal
al c
Qu
con
y m
de
vien
que
Veren.
tod

Cond. Yà una Dama tan hermosa
tratas con tanto desdèn,
y siendo hija tambien
del Gran Conde de Tolosa?
No arriesgues con este intento
tu opinion, como la mia.

Ver. Si ella primero queria
anular el casamiento.

Cond. Si oy con fineza, y verdad
te amasse, fuera error grande.

Ver. Y es bien que mi odio ande
templando su vanidad?

Cond. Pero quien en Barcelona
(demos que anulado quede)
esse matrimonio puede
igualarle à tu persona?

Quien à tu sangre, que es mia,
ay que te pueda igualar?
con quien te puedo casar?

Ver. Constanza puede ser mia.

Cond. Vive Dios, hijo atrevido,
centro, en que tantas trayciones
ay, que vuestras sinrazones
aun no caben por mi oido,
que aunque arriesgue mi Corona
por castigar vuestro intento,
le dè al mundo un escarmiento,
y un exemplo à Barcelona.
Porque con aquelle amor,
vuestro hermano, que mas quiero,
pretendiò à Leonor primero,
me pedistes à Leonor;
y aora ciego, è inhumano,
tan errado discurrìs,
que à Constanza me pedìs,
porque la ama vuestro hermano.
Decid, quando por los dos
lo que pedìs puede ser?
Tal desayre avia de hacer
al de Calabria por vos?
Que aviendola vos dexado
con tibieza, y con desdèn,
y mal logrado tambien
de su belleza un traslado,
viene à ser locura en parte,
que vos tyrano, y cruel:

Veren. Mintiò entonces el pincel
todo su primor al arte,

Cond. Quereis con ciega passion,
contra el decoro, y la ley,
hacer una ofensa à un Rey,
y un agravio à Don Ramon?
Yà toda su ambicion muestra
vuestro pecho: ha si esse ardor
naciera de vuestro amor,
y no de la embidia vuestra!
El embidioso, pensad,
que parece en ira tanta
à la sirena, que canta
solo quando ay tempestad.
Que à ella os pareceis es llano,
pues solamente os dà pena
saber, que el Cielo serena
luces para vuestro hermano.
Prenda teneis en Leonor,
como quien es la estimad,
Verenguel, è imaginad,
que aunque aora os nuestro amor,
no es porque amor he tenido,
que este cariño es efecto,
de que no os pierda el respeto
tanto vassallo ofendido
de vuestro acero inhumano.
Aquel, que no es obediente,
no es mi hijo, y solamente
es mi hijo vuestro hermano.
Si el serlo os hace fiar,
tambien nacieron los Reyes
para obedecer las leyes,
y sabrè yo castigar
al que, sin querer templarse,
la ira, y la passion prefiere.
Porque el pecho no cancere;
un brazo suele cortarse:
à este exemplo os amenazo,
que por sanar, vive Dios,
pues fois el peor de los dos,
que me corte yo esse brazo.

Ver. Plegue al Cielo: *Cond.* Caila yà.

Ver. Que si os mostrais justiciero,
venga yo à fer el primero,
que temple vuestra crueldad.

Cond. Un hijo segundo no es
tanto, que aya presumido:

Vereng. Que sea yo el abatido
porque he nacido despues!

C

Cond.

Cond. Con el amenaza pienso, *ap.*
que he errado todo el motivo:
bolverle quiero à templar.

Ea, por tu vida, hijo,
que temples eita paison,
que yo solo he pretendido.

Ver. Yà se me han buelto los zelos
embidia de nuevo abrigo:
este aspid mental, que ha tanto,
que en el alma me ha mordido::

Cond. Template, por vida tuya,
Verenguel. *Ver.* En qué mal sitio
pones los ruegos! qué mal
ufas del piadolo oncio
de padre! pues quando el Cielo
te quiere encargar dos hijos,
mas pesa en uno tu odio,
que en el otro tu cariño.
Mas si es por darme en los ojos
con sus meritos, si ha sido
para correr mis errores
con sus acciones, y alivio
mi venganza en mi paison::

Cond. Templarle aora es preciso: *ap.*
hijo, el enojo de un padre::

Ver. De roja sangre teñido,
como lo fingió Conitanza,
ha de ir al mar en el río:
fino es que de sus corales
helado se ponga grillos
mi venganza en roja carcel
delinquente *crystalino*::

Cond. Hijo, el enojo de un padre::

Ver. Yo le atajaré el arbitrio
à las Estrellas. *Cond.* No es mas
de un facil vapor, que quiso
humear contra el Sol, y luego
se queda desvanecido.

Ver. Disfimilar quiero aora *ap.*
mi intento. *Cond.* Seamos amigos,
por tu vida. *Ver.* Desde oy
te ofrezco (ay tormento mio!)
esta memoria de amor
llenarla toda de olvido.

Cond. Eres mi hijo. *Ver.* Tu veràs
si lo soy. *Cond.* O quanto el tino
verte tan presto templado!

Ver. Al tiempo doy por teltigo

de mi templanza. *Cond.* Y adonde
vàs aora? *Ver.* No es preciso,
que à recibir à mi hermano
vaya tambien? *Cond.* Yo te pido,
que à acompañarle no salgas:
con él cumplés, y conmigo
haciendo lo que te mando.

Ver. Mal penetras mis designios; *ap.*
haré lo que tú me ordenas:
cruel padre! *Cond.* Ingrato hijo!

Ver. Como el muro es un mal padre.

Cond. A la yedra es parecido
un hijo malo. *Ver.* Que quando
la yedra en él busca abrigo::

Cond. Que al tiempo que la muralla
la fuele igualar contigo::

Vereng. Se dexa caer con ella.

Cond. Derriba quien la ha subido.

Ver. Ha Cielos! dadme venganza.

Cond. Cielos, no le deis castigo.

Vanse, y sale Cardona.

Card. Si hubiera siempre ocasion
de evitar riesgo, me fundo,
en que no ay cosa en el mundo
como ser uno ladron:

Qué uno trae de ahorrar
por cuenta lo que otro debe,
y que un ladron se lo lleve
sin trabajo, y sin contar?
Pero no son cosas estas
que dan descanso, y buen nombre,
porque al fin, al fin, un hombre
lo viene à llevar à cuestras.

Que à una Dama, que blasona
de estafar à uno, y à dos,
la roben, vaya con Dios,
que tambien esta es ladrona.
El criado, que en ocasion
provechos llama à la sisa,
à este dexenle en camisa,
que tambien este es ladron.

Al que dice muy legal,
muy mesurado de prosa,
à mi batta qualquier cosa,
dele uced al oficial
que lo hizo con aficion,
y lo trabajò muy bien,
à este robenle tambien,

que

que tambien esse es ladron;
pues como, Camacho, ordena,
si yo no lo mereci,
quitar me en un pliego à mi
los ciento, y una cadena?
Pues mi venganza veràn
los que han viito mi pafsion,
porque quien hurta à ladron
gana el perdon del refràn.

Y aunque falte à ser fiel,
me han de ver todos vengado:
para Don Ramon me ha dado
Leonor aquette papel.

Y Don Ramon mi señor,
si en el caso se repara,
primero que se casara,
galanteaba à Leonor.

Esta en secreto me ordena,
que con el à solas quede:
no el papelillo, no, puede
llevar dentro cosa buena.

Y si Verenguel me ve,
que à su hermano se le doy
à escondidas, cierto estoy,
que me ha de dar mi por que,
pues oy vengarme querria:

Camacho no me burlò,
y el pliego no me sacò
de la faltriquera mia?

Pues este pliego quisiera,
que la venganza me dè:
à Camachuelo se le he
de echar en la faltriquera.

Bolverànsele al traydor,
si falen bien mis intentos,
los cien escudos, docientos,
y la cadena mayor.

Ea, vengarme conviene:
un papel me supò hurtar,
y un papel me ha de vengar
de Camacho; pero el viene,
pues no se ha escondido el dia.

Sale Cam. Aunque el Sol huyendo va,
à la torre donde està
Constanza llegar querria:
poco à poco tengo de ir
del mar por la hermosa orilla.

Card. Camachuelo, *Cam.* Cardonilla.

Card. Donde vàs? *Cam.* A recibir
à Don Ramon mi señor.

Card. Quieres creerme, Camachuelo,
que el verte me dà consuelo?

Cam. De verdad te tengo amor:
deudas son estas forzofas
à mi amor. *Card.* No, fino no.

Cam. Yà sabes tu lo que yo
me apafsiono por tus cosas.

Card. Esto mucho saber quiero: *ap.*
si traes la boifa contigo,
dame un dobloncillo, amigo.

Camach. Donde tengo yo el dinero?
ea, trata de quedarte.

Card. Si me dexas, esto es peor:
ò lo que puede el amor!
gana tengo de abrazarte.

Cam. Su necia amistad me enfada:
yà para que he menester
su amor? *Card.* Dexate querer,
pues que no te cueita nada.

Cam. Ay que ojos mios rasgados!

Card. Que, que los ojos me apodas?
que cara! asì fueran todas,
y huviera menos pecados:
que frente! *Cam.* Vayase, ò creas:

Card. Que cejas para ser dos!
pues la boquilla, por Dios,
que es hermosa por lo fea:
pues que barba! *Cam.* No la dexa:

Card. Tal barba en mi vida vi;
y que bien poblada! asì
vea yo à Castilla la Vieja.

Cam. A mi me requiebra? ay tal!

Card. Meter el papel quisiera.

Ponele el papel en la faltriquera abrazandole.

Cam. El me anda en la faltriquera,
pero en esta no ay un real:
à estotro lado està el plus;
y asì dissimulo yo.

Card. Esto està bueno, yà entrò.

Cam. Vive Dios: *Dentro voz.* Estos cavallos
afianza con las riendas
à estos robles, pues que yà
à esta torre hermosa, y bella,
adonde Constanza aguarda,
antes mucho que amanezca
hemos llegado. *Card.* Mi amo

llega à la Quinta. *Cam.* Agradezca,
que viene tu amo, que avia
de darle mil coces. *Card.* Vengan:
desde aqui se vê la Quinta,
y desta playa, à quien besa
los pies el Mediterraneo,
veràs las naves, que intentan,
burlando la azul espuma,
dàr las ondas à la arena.

Sale Ver. No he de llegar à la Quinta:

Yà la Capitana intenta,
dando bordos, recoger
el velamen, ò antes venga
tormenta, ò fiero uracán,
que el màr crystalino mezcla,
porque bolcando sus naves,
choquen fin timon, ni velas,
con la gavia en el abismo,
con la quilla en las Estrellas.

Desde un balcon de la Quinta
mira Constanza: *Card.* Aora entra *ap.*

la mia. *Vereng.* Virar los buzos,
y como sus rayos cierra
el día, con verle solo
su palida luz enmienda.

Las Naves distinguen todas:
ò como los ojos cueлга
de sus gavias, sin que al gozo,
ni al gusto un suspiro deba:
qué como son ayre, y fuego,
forzoso ha de ser que tema
al ver acercar las naves,
que los suspiros que alienta,
ò por fuego los abrasen,
ò que por viento los buelvan.
Qué hago en tener embidia
del que los rayos grangea
del Sol, que estima la vida,
con seguir esta belleza?

Y sea yo la mariposa,
que si la luz galantea,
lo que yo logrando en galas,
tambien lo arriesga en pavelas.
Cuelteme tortola amante,
entre lamentos, y queexas,
fiar ternezas al prado,
que el ayre vago desprecia.
La Clieie tambien imite,

que constante al Sol anhela,
y su purpura de nieve,
ò su jazmin se enrojezca:
llama, abrañame las alas;
Sol, tu flor amante quema;
ave, huye de mi reclamo,
porque seas, y yo sea,
tu, desdeñ de mis porfias,
y yo de tus rayos seña.

Card. Ha señor. *Vereng.* Ha Cardonilla,

acà estas? *Card.* Y no quisiera
aver venido, por no
oir que tan necio seas,
que con tanta fuerza dès
en amar desta manera,
sabiendo tu, que estas cosas
mas quieren maña, que fuerza.

Vereng. Camacho, tambien veníte?

Cam. A recibir à su Alteza

el Principe mi señor,
he venido. *Card.* Si desees
saber à lo que ha venido:

Vereng. Di lo que quieres, y esperas.

Card. Yo he comido de tu pan,
y de tu palo, y es fuerza,
aunque han sido mas los palos,
que los panes, que aora sepas,
que el traydor de Camachuelo
ha dado tan mala cuenta
de si, que ha dado: *Ver.* Di en qué?

Card. En ser corredor de oreja.

Ver. Qué oficio es? *Card.* Un Zurrador.

Ver. Vale algo? *Card.* Toda esta hacienda
es quartas partes de gente,
que con no ser de la Iglesia,
obispan poco en naranjas,
teniendo mas de su renta:
pero vamos aora al caso.

Cam. Cardonilla acà se llega
à hablar à su amo en secreto.

Car. Sabe que Leonor: *Ver.* Qué esperas?

Card. Le diò un papel à Camacho:
yo no sè para quien sea,
pero sè que es de Leonor,
y que aora no viniera,
à no ser para su amo
Don Ramon, con tanta priessa
à recibirle à la playa,

aun-

aunque su criado sea.

Vereng. Vulte tu que se le disse?

Cam. Por estos ojos: por señas, que despues de recibirle, se le echó en la faltriquera.

Ver. Camacho. *Cam.* Señor, qué mandas?

Card. Si has de averiguarlo, empieza por mi. *Vereng.* Deseo saber, qual es de los dos quien lleva de Doña Leonor mi esposa un papel, sin mi licencia.

Card. Yo no le tengo, señor: no me hables dessa manera, que aunque mi padre fue olla, yo no he sido cobertera.

Ver. Pues quien le tendrá? *Car.* Alvarado tiene los papeles. *Vereng.* Llega, Cardonilla. *Card.* Señor: *Vereng.* Yo he de ver las faltriqueras.

Card. Lleve el diablo quien le tiene.

Cam. Amen. *Sacan nappes.*

Card. Yà yo faco fuera mis alhajas. *Vereng.* Sea presto.

Card. Mi rosario. *Vereng.* En este rezas?

Card. Este es rosario del diablo, mas tambien tiene sus cuentas.

Ver. Qué es esto? *Card.* Tabaco en hoja para sacarme las flemas con que te sufro. *Vereng.* Qué mas?

Card. La bolsa en pelo; mas ella será de Judas. *Veren.* Camacho.

Cam. Qué es lo que me mádas? *Ver.* Muestra lo que traes. *Cam.* Traygo à este lado el bolsillo, y la cadena.

Card. Por cierto que es como un oro.

Cam. El lienzo, la tabaquera, y los guantes. *Card.* Ele. *Ver.* Qué es esto?

Card. Qué papel es este? *Cam.* Espera: será alguna carta. *Card.* Aora llevará el porte. *Cam.* Qué fuera, ap. que Cardona me engañara, y que quando: *Ver.* A quella es letra de Leonor. *Cam.* Me daba abrazos, me echàra en la faltriquera, el papel: Señor, señor, oyeme. *Vereng.* Tate la lengua.

Card. Adonde dicen? *Cam.* Però sepa, señor, vuestra Alteza:

Vereng. Yà se que fois un traydor.

Cam. Que fue Cardona?

Card. A mi me echa la culpa, trayendole el!

Cam. Señor, si hablar no me dexas, como has de saber: *Ver.* No he visto que letra es? *Card.* Aora, amigo, que le ha traído lo niega?

Vereng. Callad entrambos, callad.

Cam. Qué fuesse yo tan gran bestia, que me dexasse enganar!

Card. Señor, un hombre con essa cara, para qué es tan facil?

Ver. Leer quiero el papel. *Car.* Empieza:

Lee. *Vuestra Alteza se fue sin cumplir la palabra que me dió, dexando tan desayrado mi ruego con su fineza; oy, que es el mayor peligro, será mayor la que- xa, si dexa de favorecer à quien tanto ha debido. El odio de mi esposo Verenguel nunca es menos, y mi amor, como dixè à vuestra Alteza, siempre es mas; y pues el desea casarse con la señora Constanza, solo con que vuestra Alteza abrevie el plazo à sus disposiciones, lo- grará su deseo, y yo mi amor: Y pues en la dilacion aventura vida, y honra, debale yo que mire por mi amor, yà que no se acuerda de mi.*

Guarde el Cielo à vuestra Alteza.

Aora, para que el dolor mio à derramar se atreva de mi hermano, y mi enemigo la sangre; primero estrena su voracidad en mi, que en toda el alma se ceba. Aora que este papel ha ajustado las sospechas de mis zelos, pues yo vi verter à mi esposa mesma, al partir de Don Ramon, lágrimas, os digo, que eran de amor, que los ojos brotan, y los suspiros anhelan. A mi padre le encargò al partir (ò lo que acuerda la venganza!) que cuidara

de Leonor , al tiempo que ella con equivocadas razones daba limitadas quejas, que desta vez toca en zelos, y en estimacion aquella. Primero que se casasse conmigo (ha , no se conceda à esta potencia enemiga de la memoria , hacer prueba de mi ira , echando culpa à mi adoracion por ciega) para su muerte baltaba mi embidia , y ver que penetra cabales todos los rayos del sol de la Infanta bella. Zelos de amor , y de honor siento en el alma , y apenas de los dos distinguir puedo, que zelos mas me atormentan, los de Constanza , que espero que mia algun tiempo seas; ò los de Leonor , que es mia, aunque aya de ser ajena: Camacho. *Cam.* Señor. *Card.* Ahora es ello. *Ver.* Sacarle es fuerza deste camino : en llevar este papel , porque veas, que no has errado , te quiero dar esta sortija. *Card.* Espera, señor , que fui yo el que truxe el papel. *Cam.* Que aora quieras negar que yo le he traído !

Card. Señor: *Ver.* Calla. *Card.* Con la mesma que yo le di me ha pagado; yo bien pensé , que esta fiesta fuera de estafermo , y solo fue de fortija: Que quieran los diablos , que mis ardides todos contra mi se buelvan ! O ladron ! plegue à los Cielos, que quando el diamante vendas, te le venda un corredor.

Cam. Donde , mi amo , nos lleva ?

Vereng. Aqui estamos apartados.

Card. Si pesares la cadena, h peses por castellanos, porque no entiendas las pesas; dete gana de jugar

los cien escudos , que apenas los avràs jugado , quando perderàs , aunque no pierdas.

Vereng. Villano: *Cam.* Señor, que haces?

Vereng. Pagaràs desta manera tu delito. *Cam.* Yo , señor ?

Vereng. Calla , traydor. *Card.* Este pega.

Vereng. A un roble dellos le ata las manos. *Card.* Lo que es por cuerda no quedará. *Vereng.* A mi me importa,

que este no vaya à dar cuenta à mi hermano. *Cam.* Tu, Cardona, me atas de otra manera.

Card. La razon ata las manos.

Vereng. Tu en tanto con èl te queda,

para que algun passagero

no le defate : Yá suenan

los clarines , aunque el Sol

sobre los mares se acuelta

del Occidente ; à la escasa

luz , que penetrar se dexa,

la Galera Capitana

ha dado fondo ; yá entra

en el esquife mi hermano:

yá el Marquès Alberto llega

à recibirle , llevando

à remo barca ligera,

en que se juntan , y yá

buelven à la orilla nuestra.

Entre estas ramas oculto

busco ocasion , en que pueda

aprovechar el acero:

negra noche : pues te precias

de aconsejarle venganzas

à la pansion, sal mas negra. *Vase.*

Cam. Defatame, pues se ha ido

tu señor. *Card.* Arto me pesa

de no tener gana ; pero

yá que el diablo no me tienta

à defatarte , por ti

quiero hacer una fineza:

la cadena he de quitarte.

Cam. Esta es la fineza ? *Card.* Estas

pues no es lo mismo quitarte

la prision , que la cadena ?

Quedate con Dios, Camacho:

sabe Dios lo que me pesa

dexarte aora al sereno,

mas

mas esso no te dè pena,
que por esso entra la noche
muy mala: assi, no quisiera,
que te roben el dinero
en este camino: dexa,
que te guarde, como amigo,
los cien escudos; quisiera,
que como en la bolsa estàn,
se entren en mi bolsa. *Cam.* Espera,
y desátame, supuelto,
que los llevas. *Card.* Esso fuera
desátarte tus doblones:
assi, dame aquella piedra,
te la llevarè à tassar.

Cam. Dexamela, que es pequeña.

Card. Pues aora bien; yo te quiero
dàr otra mayor por ella:

*Echale una piedra muy grande.
toma (à Dios) assi, Camacho.*

Cam. No desátas? *Card.* No te acuerdas
quantos mogicones fueron
los que me diste? *Cam.* Què intentas?

Card. Pues me llevo lo que es mio,
yo tengo buena conciencia,
y quiero bolverte todos
tus mogicones por fuerza:
toma uno, no es ninguno;
dòs: te acuerdas bien los que eran?
que yo, no quiero quedarme
con cosa que tuya sea.

Dentro el Marqués.

Marq. Ningùn Soldado hasta el Alva
desembarque; llega à tierra
el esquite.

Sale D. Ramon, y cae al salir, y el Marqués.

Ram. El Marqués solo
me acompañe. *Marq.* Vuestra Alteza
se ha hecho mal? *Ram.* No me hice mal:
no me recibe la tierra
con agassajo. *Marq.* Al revès
lo entiendo, que antes se alegra,
pues porque le dè los brazos
aora tropezaste en ella.

Ram. Donde dices que me aguarda
mi esposa Constanza? *Marq.* Hasta esta
torre vine à acompañarla,
y te està esperando en ella.

Ram. Mi padre no me salìo

à recibir. *Marq.* No le dexan
los achaques. *Ram.* Noche obscura.

Cam. Verenguel. *Marq.* Entre estas peñas
se oye una voz. *Ram.* Poco el viento
me ahaga, y me liçonjea:
con el nombre de mi hermano
me ha recibido. *Marq.* No creas
al oïdo, la aprehension
todo es imagenes ciegas:
ella es la que te ha engañado.

Cam. Desta manera te vengas
de quien no te ofende! *Ram.* Todo
con un temor se concierta,
pues dice esta voz confusa,
que el corazon me penetra,
viendo que es solo mi hermano
el que mi muerte desea:

Cam. De aquel que no te ha ofendido,
Verenguel, por què te vengas?

Ram. En què torre me decias
que queda Constanza? *Marq.* En essa.

Ram. La noche entrò tan obscura,
que he temido. *Cam.* O muerte! llega.

Ram. La muerte me sale al passo,
y pensè que amor saliera;
pero en saliendo el amor,
es como la muerte mesma.
Ambos matan, solamente
èl, y ella se diferencian,
que uno dè el dolor suave,
y otro la herida sangrienta.

Marq. Amor saldrà à recibirte,
si aora en la torre entras
donde te espera la Infanta.

Ram. El Cielo he de ver en ella.
vamos. *Cam.* Verenguel me ha muerto.

Ram. Primero quiero que sepas,
aunque el amor me lo riña,
de aquel monte, què voz tierna
se escucha sobre la falda,
que obediente el mar se lleva?

Marq. Nada la vista distingue,
y quanto dudar se dexa,
son para mis ciegos ojos
bultos, que el temor inventa.

Ram. Voz, que al oïdo te guie,
yà que à la vista no pueda,
tu por esta parte puedes,

en

en tanto que yo por esta
regilltro el monte, vèr si antes,
que yo, en la florida yerva
hallas quien cause esta voz,
que tanto à mi oïdo cuesta.

Marq. Sea así. *Ram.* Voy por esta parte.

Marq. Pues para que no me pierdas
con lo obscuro, darè voces
desde donde estè. *Vase.*

Ram. Quisiera

atender por esta parte,
por vèr si aves agoreras
escucho, que soló cantan,
si à llorar la noche empieza.
Un can se oye, y son dos canes
los que mi oïdo molestan,
uno, que en el monte late,
y otro, que en el eco suena.
Azia allí se desvanee
una exhalacion, que piensa
el alto Monjuí, que es rayo,
y à la vista, que es Estrella.
A mi dicha se parece,
que en exhalacion empieza
à arder como astro, y despues
fallece como centella.

Contra la tierra el màr se ha enojado
del viento, que la irrita, aconsejado;
pero yà el màr desmaya,
porque esse monte le ha tenido à raya.
Yà no se oye la voz, que antes se oia,
confièse al ayre, y èl la perderia:
no se pueden fiar del viento ayrado
las voces q. pronúcia un desdichado. *vaf.*

Sale Constanza en la torre con un hacha.

Const. Quàdo esperaba à D. Ramon mi es-
en el monte fragoso, (poso
confusa voz oyò mi oïdo incierto, (to.
q al vièto dice, Verenguèl me ha muer-
Y aunque mi oïdo no lo ha percibido,
el corazon parece que lo ha oïdo;
si acaso con la noche no ha acertado
mi esposo, que la noche ha equivocado
con las sombras el tino? *Sale Vereng.*

Ver. Aquella antorcha me enseñò el cami-
porque yà à Barcelona me bolvia (no,
amenazado de la noche fria.

Dentro el Marqués. Don Ramon.

Cam. Yà muriò mi confianza.

Const. Y yà mis ojos el temor alcanza;
bien que me animo en vano,
pues en el monte vano,
con laltimas veloces,

Don Ramon yà muriò diltintas veces:
pues baxar à la playa determino. *Vase.*

Vereng. Dos voces escuchè, y una imagino,
que es del Marquès, la otra del criado,
que à este arbol esta noche dexè atado;
pues porque aora mi dolor ali-nte,
ha de morir. *Sale el Marqués.*

Marq. Ha Don Ramon. *Vereng.* Detente.

Marq. Quien es? *Vereng.* Soy Verenguèl.

Marq. Templome en vano.

Ver. Què buscas? *Marq.* A tu hermano (do,
bulco, q. entre estas ramas le he perdi-
laltimosa una voz, que le ha movido
à requerir el monte: aora llego
à vèr si le encòtrasse. *Ver.* Bolveos luego.

Marq. El Conde mi señor me lo ha ordena-
Ver. Haced aora lo que os he màdado. (do.

Marq. Que le acompañe.

Vereng. Yo irè à acompañarle.

Marq. Es forzoso llamarle, (no:
y no es razon, que lièdo vos su herma-

Vereng. Pues vive Dios, villano,
sabiendo vos, que tanto os aborrezco,
si me còtradecis: *Marq.* Yà os obedezco:
desde la torre con la voz prosigo,
que como Verenguèl es su enemigo,
temo, que para darle injusta muerte,
la ocasion con la embidia lo concierte.

Ver. Porque no aya quiè sepa mi cuidado,
desfatar es forzoso este criado. (do:

Cam. Quien es, quien à mi voz còpadece-
Ver. Yo soy quiè te desfata. *Cam.* Si has veni-
à darme muerte, solo decir puedo, (do
que jamàs te he ofèndido. *Habla alto.*

Vereng. Habla mas quedo; (na. *vaf.*
vete, Camacho. *Cam.* Voy me à Barcelo-

Car. Ha señor. *Ver.* Esta es voz de Cardona;
q quieres? *Car.* Que me digas dòde vamos.

Ver. Escondete en lo espefo deffos ramos.

Car. Mas adelante un passo dár no puedo.

Ve. Miedo tienes? *Car.* A mi me tiene el mie-

Ve. Hazme espaldas aora en este prado. (do.

Car. No quiero, que es hacerte corcobado.

Ver.

Ver. Pues no te alexes.

Card. De irme lexos trato,
tu me hallaràs si tienes buen olfato.

Dentr. Marq. Don Ramon?

Dentr. Ram. Por acà, Marquès amigo?

Ver. Por esta voz me figo.

Marq. Guardate de tu hermano.

Ver. Vive el Cielo, Villano, (te.
q. el castigo has de ver de aquesta fuer-
Va àzia donde està Don Ramon, y sale, y
quitale la espada, y arrojala, y dale
con la daga.

Ram. Pues què intentas, hermano?

Vereng. Darte muerte.

Ram. Verenguèl, amigo, hermano,
còmo una sangre, que es tuya,
derramas? Vereng. Indigno, muere.

Ram. Dime, què agravio, ò injuria
te he hecho yo, ò por què me has dado
la muerte? Vereng. Para què buscas
mas razones à mi ira,
si tu mismo à ti te acufas?
honor, y zelos te matan.

Ram. Marquès. Ver. Es la causa justa.

Ram. Constanza. Ver. Aun no sale el Sol.

Ram. Soldados. Ver. Nadie te escucha.

Ram. Pues yà, hermano.

Vereng. No me llames

hermano. Ram. Que en mi executas
tu crueldad, solo te ruego.

Vereng. Nada esperes que te cumpla.

Ram. Que me perdones. Vereng. Afsi
confessando està tu culpa?

no te perdono. Ram. Yo si

te perdono. Ver. Yà no pulsan

sus tibias venas, y como

es la noche tan obscura,

distinguir es imposible,

por ser poca, ò por ser mucha,

si la sangre que el alma vierte,

ò se enrojece, ò se azula.

Todo el Cielo me parece

que me amenaza, trasfuda

el corazon, y sus alas

las abate, y no las junta.

Esta montaña parece

que cae sobre mi, esas grutas

à mi error servirle quieren
de silvestre sepultura.

Quien de si mismo pudiera
huirse! mas de la ruda
arena quiero cubrir

mi delito, y no mi culpa.

Cubrir el cadaver quiero
de arena, y sobre ella algunas
peñas, en tanto que salen
à lisonjearme por duras.

De estos arboles intento

cubrir el cadaver: rudas

ramas de las hojas verdes,
hacedle frondosa urna.

Què me quiere el Cielo? el centro
para què le dificulta

fendas à mi planta? el ayre,
por què de horrores se enluta?

O nubes, aora densas!

O estrellas, tan presto obscuras!

Afustame la tiniebla,

aquella luz me deslumbra,

todo à un tiempo me amenaza,

y todo à un tiempo me turba.

Aora en esta ocasion,

porque el Sol no le descubra,

sobre el cadaver pusiera

todo esse monte por urna. Vase.

Sale la infanta con una hacha.

Const. Azia esta parte he escuchado

varias voces, y confusas,

fino ha sido, que el temor

no las oye, y las anuncia:

Y aqui se ve de la sangre,

que de estas peñas resulta,

una vez el mar sangriento,

la arena dos veces rubia.

Salpicadas de coral

estàn las hojas; què mustias!

la verde yerva, las flores

en sus botones se arrugan.

Entre estos ramos aora

(bien la vista no lo duda)

yerto un cadaver distingo,

sepultado en verde urna.

Fiar esta antorcha quiero

à este arbol, porque descubra

D

quien

quien de corales repite,
 lo que del viento se enjuga:
 El Cielo me valga, espolo,
 yà salieron de esta duda
 mis ojos, pues salga aora
 el alma de su claustra.
 Quien ha quebrado su espejo
 à mis ojos? Qual injusta
 mano ha abierto tantas bocas
 al alma con una punta?
 Montes, del Sol centinelas,
 no avisarais esta injuria?
 Mas què importa que seais
 centinelas, si sois mudas?
 Estrellas, arbitros bellos,
 de quanto el Autor alumbra,
 para què es la favorable,
 si ay despues esta fortuna?
 Cayòfeme de las manos
 el cristal, toda la lluvia,
 por ser mucha, ha deshojado
 la flor, que à vivir madruga.
 Luz, por quien vieron mis ojos,
 quien te apagò? Nave surta
 en el puerto del amor,
 ya en el abismo fluctuas:
 Buscar por el monte quiero
 quien te diò muerte.

Sale el Marquès con una hacha.

Marq. Què buscas? *Const.* Què ay Marquès?

Marq. Grave dolor!

Const. Mi esposo es muerto.

Marq. Injuria!

Const. Y voy à buscar. *Marq.* Espera.

Const. A quien le diò la muerte.

Marq. Escucha. *Const.* Para vengar.

Marq. No es posible.

Const. Esta ofensa. *Marq.* Tarde juzga,
 que puedes tomar venganza.

Const. Marquès yà que no me ayudas,
 no me eitorves. Quien le diò
 sangrienta muerte? *Marq.* Eflo dudas?

Const. Dilo presto. *Marq.* Verenguel,
 el Cain de Cataluña.

Const. Cruel hermano! *Marq.* Infeliz padre!

Const. Pues yo intento.

Marq. Tú te buscas tu muerte.

Const. Con este azero.

Marq. Què intentas?

Const. Vengar mi injuria.

Marq. Mira què::: *Const.* No me aconsejes.

Marq. Yendo à buscarla, aventuras

tu honra. *Const.* Por què mi honra?

Marq. Porque no estrarà segura,

de quien à su mismo hermano

diò una muerte tan injusta.

Const. Quien me vengará? *Marq.* Su padre.

Const. Donde irè? *Marq.* Otra vez te oculta

en esta torre. *Const.* Y en ella

què he de hacer?

Marq. Que tu hermosura

no le ocasionè à tu cènfa.

Const. Grave dolor! *Marq.* Suerte dura!

Const. Què haees?

Marq. Dàr à este cadaver

mas decente sepultura.

Const. Pues esposo, al Cielo ofrezco.

Marq. Principe, mi amor te jura.

Const. Que no me halle el claro Sol.

Marq. Que esse Planeta que alumbra,

no me encuentre con sus rayos.

Const. Que sea la tierra dura

mi lecho. *Marq.* Que solamente

luto funelto me cubra.

Const. Que viva solo del llanto,

que de mis ojos resulta.

Marq. Que me sirva de alimento

mi dolor. *Const.* No buscar nunca

alivio al mal. *Marq.* Que sea el llanto

quien por el consuelo iupla.

Los dos. Hasta que me vengue el Cielo
 del Cain de Cataluña.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y el Marquès.

Cond. Hablad, què venis turbado?

Marq. Ay, dolor, què le dirè?

Cond. Ea, Marquès, decidme, à què

os aveis adelantado?

Marq. A daros cuenta venia.

Cond. Si es de que desembarcò

Don Ramon, yà lo sè yo,

porque en todos la alegria

me dà à entender, que ha llègado.

Marq.

Marq. La tristeza en todos di.
 Cond. Yà yo he visto desde aqui
 todo el Pueblo alborotado.
 Marq. Solo desde aqui, señor,
 se oye el comun sentimiento.
 Cond. Muchas veces el contento
 halla al tono del dolor:
 contadme, por vida mia,
 puelto que Ramon llegò,
 à qué hora desembarcò?
 Marq. Anochecido sería
 quando llegamos los dos:
 pero yà, para qué quiero *ap.*
 darle esta nueva? Cond. Y primero
 por quien preguntò? Marq. Por vos.
 Cond. O qué hijo! en manos del gozo
 canis, y cuidados dexo,
 y luego diràn, que un viejo
 no puede bolverse mozo:
 su obediencia maravilla.
 Marq. Llegò la barca ligera
 à la torre, donde espera
 Constanza, y cayò en la orilla.
 Cond. Pues no me dices, Marqués,
 por qué me quieres mezclar
 un gùtto con un azar?
 Marq. Antès esto es al revès,
 que porque en esta ocasion
 no os mate el que os vengo à dar,
 os quisiera acostumar
 à sùttos del corazon.
 Cond. Hablad de una vez, Marqués,
 acabad. Marq. Estoy mortal!
 Cond. No pude ser mayor mal,
 que es el que yo pienso que es.
 Marq. Saliò Constanza. Cond. Ay, dolor!
 ya todo el valor desmaya.
 Cond. A recibirle à la playa.
 Cond. Y no le hablò? Marq. No señor,
 pero hablòle la señora
 Constanza con solo el llanto.
 Const. Mirad, de esto no me espanto,
 la alegria à veces llora.
 Marq. Verenguèl (yo he de morir)
 à recibirle saliò.
 Cond. Pues no le mandè, que no
 le saliesse à recibir?

Temerolo el corazon
 à los ojos se ha asomado,
 y aora, donde has dexado
 à mi hijo? fuerte pafion!
 Mar. Dexèle. Dent. Ver. O Pueblo villano!
 Marq. Aqui sale Verenguèl,
 preguntadle vos à èl
 adonde queda su hermano. Sale Vereng.
 Veren. Contra mi el Pueblo se junta:
 ò villanos! contra mi?
 Cond. Què te quiere el Pueblo à ti?
 Ver. Por mi hermano me pregunta.
 Cond. Dime à mi donde quedò,
 que afsi el Pueblo se asegura;
 donde quedò? Ver. Por ventura,
 señor, soy su guarda yo,
 que me preguntais por èl?
 Cond. Ola. Ver. Soy su guarda yo? *vase.*
 Cond. Esto Cain respondiò
 quando diò la muerte à Abèl;
 pues como, Cielos, sabrè,
 para que templarme pueda,
 adonde mi hijo queda? Sale Constanza.
 Const. Yo, señor, te lo dirè,
 si puede desdicha igual
 repetirse del dolor.
 Cond. El mal va siendo mayor,
 que dà las señas del mal;
 tu con luto! declarado
 està el mal que se recela.
 Const. Un luto es, que de la tela
 del corazon he cortado.
 Cond. No me mate por prolixo.
 mal, que à mis ojos alcanza:
 muriò tu padre, Constanza?
 Const. No señor, muriò tu hijo.
 Cond. Don Ramon? Const. Acero cruel
 tiñò de su sangre el prado:
 triste yo. Cond. Yo desdichado;
 quien le matò? Const. Verenguèl,
 por mi mal, y por mi suerte.
 Cond. Hijo traidor, y tyrano,
 à tu padre, y à tu hermano
 has dado à un tiempo la muerte!
 Const. No tuvo mayor crueldad
 Cain, de Dios aborrecido?
 Señor, justicia te pido. Sale Leonor.
 D2 Leon.

Leon. Y yo te pido piedad.
 Const. Del que à tu hijo matò,
 la pido. Cond. Ay dolor prolijo!
 Leon. Piedad, señor, que es tu hijo,
 el que à tu hijo matò.
 Cond. Leonor, à què aveis venido?
 à templar mi indignacion?
 No, que es mi hijo Don Ramon.
 Leon. Vuestro hijo Ramon ha sido.
 Cond. Pues si le matò el tyrano
 Verenguèl, quiero saber
 còmo mi hijo ha de fer
 el que no ha sido su hermano?
Sale el Marqués.
 Marq. Gran Conde de Barcelona,
 aunque no pensè bolver
 à mover vuestras piedades
 à llanto segunda vez,
 el mas extraño suceso
 oïd, que al tiempo despues
 han de confiar las finezas
 del buril, y del pincel.
 Yà sabeis, que à Don Ramon
 diò la muerte Verenguèl,
 su hermano. Cond. No le matò
 su hermano, su embidia fue,
 que siempre apuntò la embidia
 à lo mas alto que vè.
 Marq. A las faldas del Monjui,
 todo lo Noble, à traer
 à la Ciudad el cadaver,
 saliò esta noche; juzguè
 que traerlo no podia
 à Barcelona, porque
 la admiracion de los ojos
 tambien se pasò à los pies.
 A esse Templo de MARIA
 le conduxeron, despues
 de aver armado el cadaver
 con las insignias de Rey.
 Pero al querer empezar,
 como usò, y costumbre es,
 el Oficio de Difuntos,
 con santa, y devota Fè,
 de Lerida el santo Obispo,
 y todo el Clero con èl:
 en vez de cantar el Psalmo

de Profundis, escuchè,
 sin que ningun Sacerdote
 se pudiesse detener,
 que à una voz conforme todos
 cantaban. Cond. Decidme, què.
 Marq. Ubi est Abel frater tuus?
 Cain, donde quedò Abel?
 Cond. No me basta mi dolor,
 sino que aora tambien
 me vengais à lastimar
 el alma? Pero direis,
 que es piedad, pues con matarme
 me la quitais de una vez.
 Donde Verenguèl se ha ido?
 Marq. Por essas calles, tràs èl
 viene el Pueblo dando voces.
 Const. Yà buelve segunda vez
 a tu Palacio. Marq. A las voces
 de vuestro Pueblo atended.
 Todos dent. Verenguèl, adonde queda
 tu hermano? *Sale Ver.* Pues yo sè dèl?
 Soy yo su guarda? Mi padre,
 què es lo que quiere? Tambien
 tu, Leonor, què me persigues?
 Constanza, què me quereis?
 Acafo soy yo la guarda
 de mi hermano? No sè dèl.
 Cond. Marqués, quitadle las armas,
 y en la torre le poned
 de Palacio. *Quitale el Marq. la espada.*
 Vereng. Contra mi
 mi padre? Cond. Cain cruel
 de Cataluña, no soy
 tu padre, que soy tu Rey;
 oy veràs:: Vereng. Soy yo la guarda
 de mi hermano? No sè dèl.
 Cond. Tu castigo: essa cartera
 me dad. Marq. Aqui la teneis.
 Dale una cartera con todo recado, y escribe.
 Cond. Vos, Constanza, què pedis?
 Const. Justicia, ò la pedirè
 al Cielo de vos, pues vos
 las veces de Dios teneis.
 Cond. Vos pedis? Leon. Misericordia
 pido, señor, à tus pies.
 Vereng. No quiero misericordia.
 Cond. Ni yo de vos la tendrè.

Vereng.

Vereng. Muera yo como Cain,
y por yerro. *Const.* Qué cruel!
Vereng. Mas sangriento me despida
mejor flecha otro Lamec.

Cond. Elte decreto llevad
à mis Confilleres, que es
para que sentencien ellos,
si justicia se ha de hacer,
de quien tan grande delito
cometiò: Vos llevareis
al Arzobispo, y Obispo.

Dà un papel à una, y otro à otra.

Marq. Qué atencion! *Cond.* Elte papel,
el Eclesiastico Brazo
me responda, si podrè
justamente perdonar;
uno, y otro parecer
quiero ajustar; y conforme
lo mas julto, obrar despues.
Ea, vaya à la prision.

Const. Justicia, Cielos. *Leon.* Tened
piedad, Cielos soberanos,
de una infelice muger.

Ver. Denme los Cielos castigo. *Llevanle.*

Const. Venganza el Cielo me dà. *Vase.*

Cond. Un hijo, de dos que tuve,
diò el otro muerte cruel?
y para vengar al uno,
dos hijos he de perder?

*Salen Soldados con arcabuces, Cardona,
y Camacho presos.*

1. Muera el fratricida injulto:
todos desde aqui podeis
pedir justicia. *Todos.* Justicia
contra el que errado, y cruel,
cometiò un delito, contra
la humana, y Divina Ley.

1. A la torre, en que està preso
entrèmos todos, y en el
tomèmos justa venganza.

Todos. Muera Verenguèl. *Sale el Conde.*

Cond. Tened:
hijos, vassallos, amigos,
adonde vais? qué quereis?

1. Todos à pedir justicia
venimos. *Cond.* Soy vuestro Rey.

2. Conde eres de Barcelona.

Cond. Creed, que castigarè
al ingrato fratricida.

1. Tu, su padre, has de verter
su sangre? *Cond.* Vassallos mios,
de un hijo malo enfermè,
y la buena sangre sola
me han sacado de una vez:
Verenguèl es la otra sangre,
hijos, yo me sangrarè,
y con lacarme la mala,
bolverè à convalecer.

1. Ser Juez, y padre à un tiempo,
no conviene. *Cond.* Decis bien,
pero yo no he de ser padre
el dia que fuere Juez.

1. A los pies de tu justicia
todos querèmos poner
nuestra venganza. *Cond.* Elte peso
con dos balanzas harè,
de mis dos brazos; en una
la piedad pienso poner,
y con la otra la justicia.

2. Pues mirad. *Cond.* Yà, qué temeis?

1. Que en ajustandose el peso,
no le pongais por fiel
el corazon, que se irà
àzia la piedad despues.

Cond. Si à la balanza se fuere
de la piedad, cargarè
el odio que tengo à este,
y el amor que tuve à aquèl,
en la dittante balanza,
porque puestas à un nivèl,
pueda el corazon entonces
dexarse llevar mas bien
del dolor, del que ha perdido,
que del que puede perder.

2. Pues porque veais que todos
querèmos que castigueis
el delito, este criado,
complice (dicen) que fue
en la muerte, y le traemos
à que el castigo le deis.

Cond. Al Veguer mayor se entregue.

Card. Señor, lleven al Veguer
à este, que complice ha sido.

Cam. Señor, este fue el que fue

de

de ayuda. *Card.* Yo si de ayuda;
 esse me debió de oler. *ap.*
Cond. Hijos, yo os haré justicia.
 1. Pues repetid todos. 2. *Qué?*
Todos. Que el Conde de Barcelona
 viva, y muera Verenguèl. *Vanse.*
Cond. Vulgo, desvocada fiera,
 con quien el exemplo priva,
 si has de obligarme à que viva,
 dexame tambien que muera.
 Ola. *Sale el Marquès.*
Marq. Señor. *Cond.* Ay, dolor!
 O, Marquès! Ya aveis llegado?
 en la torre avreis dexado
 à Verenguèl? *Marq.* Si señor:
 para ponerle en prision
 los Nobles me acompañaron,
 tus *Confelleres* mandaron
 tomarle la confesion,
 y me dexa enternecida
 el alma, que à un inocente.
Cond. Llegad aora en que me sienten;
 cansado estoy de la vida: *Sientase.*
 qué ha confesado? *Marq.* Una cosa,
 que al principio dió recelos.
Cond. *Qué?* *Marq.* Que le matò por zelos
 de Doña Leonor su esposa;
 y al Consejo dió un papel
 fuyo, y ya se ha comprobado
 con Leonor, y han declarado,
 que no ay delito en él;
 antes solo à su deshonra
 ha tenido confianza.
Cond. La ira por su venganza
 quitarà su propria honra.
Marq. Yà el Consejo à promulgar
 la sentencia ha de atender,
 Constanza la ha de traer,
 y vos la aveis de firmar.
Cond. No ferà sentencia pia,
 si està probado el delito.
Marq. Y el Obispo por escrito
 su parecer os embia:
 Leonor la traerà despues;
 vuestra piedad es forzosa,
 aunque el delito. *Cond.* Una cosa
 quiero encargaros, Marquès:

El Pueblo honrado, y fiel,
 porque à piedad no me obligue,
 me ha pedido que castigue
 à mi hijo Verenguèl;
 y fino arguye malicia,
 es una lealtad muy fea,
 juntarse el Pueblo, aunque fea
 para pedirme justicia;
 y assi, desde luego os mando...
Marq. Yà yo espero que me deis
 la orden. *Cond.* *Qué* castigueis
 à la cabeza del vando.
 Guardas de satisfaccion,
 poned vos de vuetra mano,
 porque ningun Ciudadano
 pueda entrar en la prision,
 y en los jardines primero
 se pongan. *Marq.* Assi se harà.
Cond. Porque por ellos podrà
 saltar el Pueblo, y no quiero,
 que se atrevan confiados,
 de que su muerte conviene.

Sale Constanza.

Marq. La infeliz Constanza viene
 à hablarte. *Cond.* Llegue Constanza.
Const. Esta la sentencia es, *Dale un papel.*
 que vuestro Consejo ha dado.
Cond. Cielos, que avrà sentenciado?
 Idme leyendo, Marquès,
 esta sentencia: ay de mi! *Dale el papel.*
Marq. Vuetra Alteza no podrà.
Cond. El llanto me cegarà:
 como dice? *Marq.* Dice assi.
Và à leer el Marquès, y atajale.
Cond. Tened, Marquès, que imagino,
 que entrò Leonor, y assi intento...
Marq. *Qué* quereis? *Cond.* Cobrar aliento
 para andar este camino.
Const. Ved primero, que el rigor
 de la justicia conviene. *Sale Leonor.*
Leon. La misericordia viene
 en este papel. *Const.* Señor.
Cond. Yo os darè satisfaccion,
 no desconfies, Constanza.
Const. Mal puede ir à la venganza,
 quien descansa en el perdon.
Cond. Dadme este papel à mi,
 que

que solo le quiero ver.

Const. Como esse puedes leer,
y este no pudilte? *Cond.* Así
de un crittal son los antojos,
que uno se empieza à probar
con unos puede mirar,
con otros ciega los ojos.
Pues pruebele mi temor
à los ojos este dia,
las lagrimas de alegria,
y las que vierte el dolor.
Y al crittal vendrà à imitar,
pues en el propio momento
verà con los de contento,
y no con los de pesar.
Mas primero, para que
estèn mejor prevenidos
mis ojos, con mis oidos,
leed vos, y yo leerè.

Lee el Marquès.

Marq. Nos, Diputados, y Confilleres, y
Varones Nobles, que en la Junta de
los Ciento, fomos obligados à guardar
justicia, teniendo delante de los ojos
à Christo Crucificado, y à su Bendita
Madre, y al Señor San Joseph, nuestro
Patron.

Lee el Conde. El Obispo de Tarragona,
Obispo de Lerida, Huesca, y Cerdan,
Abades, y Piores, aviendose juntado,
de orden de V. Alteza, à arbitrar sobre
el presente delito, y culpa.

Lee el Marquès. Visto los Autos, y culpa,
que contra Don Verenguèl resultan; y
por ellos parece, que diò alevosa muer-
te al señor Don Ramon (que Dios
aya) viendo que nos ha dexado sin
Principe natural; y aunque èl suceda
en el derecho de su hermano, es con-
tra piedad comun, que se componga
una Corona, de un delito.

Lee el Conde. Viendo que quedamos sin
Principe, que suceda en esta Corona,

y que V. Alteza es dueño de las Leyes,
y que las puede derogar; y consideran-
do, que no se recoge la sangre del señor
Don Ramon (que Dios aya) porque
se derrame la que ha quedado.

Marquès. Fallamos, que debe ser degolla-
do en publico teatro, para escarmien-
to de Principes tyranos, y para que
sea inmortal la justicia de los Catala-
nes.

Conde. Es nuestro parecer, use de miseri-
cordia, y le perdone.

Representa.

Viendo, y oyendo alli enojos,
aqui conciertos debidos,
què fuera de mis oidos,
fino fuera por mis ojos?

Aora, què quereis las dos?

Leo. Que de essa piedad te obligues.

Const. Yo, que como Dios castigues,
que estàs en lugar de Dios.

Leon. Si te llaman Vice-Dios
los que en su lugar te ven,
comparandote à èl mas bien,
su exemplo te ha de obligar,
que si à Dios has de imitar,
has de perdonar tambien.

Const. Quando en distintas balanzas,
piedad, y rigor pongamos,
acuerdate, que llamamos
à Dios, Dios de las venganzas;
y si à èl le dà alabanzas,
despues sabe castigar:

Y así, estando en su lugar,
te comparamos las dos,
al que representa à Dios,
por què no se ha de vengar?

Leon. Si; pero aunque Dios, el nombre
de Dios de venganzas tenga,
no es porque èl à si se venga,
fino porque venga al hombre,
pues no uses el renombre
de crueldad. *Const.* Pues oye. *Leon.* Di.

Const. Parecete à Dios así,
quando quieras castigar;
à mi me puedes vengar,

y no te vengues à ti,
 si al hombre no castigàra
 Dios, quizà no le temiera.
Leon. Y quizà no le quisiera,
 si Dios no le perdonàra.
Const. En su ingratitud repara.
Leon. Repara, en que agradecido
 del perdon, viene rendido
 à su piedad con su amor.
Const. Hazme justicia, señor.
Leon. Misericordia te pido.
Const. Toma esta pluma, señor,
 y esta sentencia confirma.
Leon. Toma esta, el perdon firma.
Cond. Dadme piedad, y valor,
 Cielos justos. *Leon.* El amor
 de padre te ha de valer.
Toma la cartera la una, y la otra aparta.
Const. Justicia debes hacer.
Leon. Misericordia te pido.
Const. Mira que un hijo has perdido.
Toma la pluma.
Leon. Mira, que otro has de perder.
Cond. Dios mio, vos me alumbrad;
 pues piadoso, y justiciero
 sois, adonde irè primero,
 al rigor, ò à la piedad?
 antes que hable mi crueldad
 vuestra voz oir quisiera. *Dent. voces.*
Voz. Muera el que diò muerte fiera
 à su hermano. *Cond.* Yà hablais vos?
Todos. Muera.
Cond. El Pueblo es voz de Dios,
 Dios manda, que mi hijo muera:
 muera un hijo, que tyrano *Và à escribir.*
 diò à un padre tantos enojos,
 mas me han borrado los ojos,
 que lo que escriviò la mano;
 no puedo firmar: en vano,
 mano, trepezando vàs
 en el papèl; no diràs
 de qué es tanta suspension?
 El dedo del corazon
 es, que estorva los demás;
 pues si èl es quien me ha estorvado,
 aora le apartarè;
 yà la sentencia firmè,

yo el Conde mas desdichado.
Leon. Còmo el perdon no has firmado?
Cond. Dexar en esta ocasion
 la firma en blanco me obligo,
 yà que yo firmo el castigo,
 que firme Dios el perdon.
Leon. De vuetra sentencia apelo.
Marq. No he visto sentencia igual.
Leon. Al superior Tribunal
 de las piedades del Cielo.
Cond. Pues firvaos oy de consuelo.
Leon. Justicia el Cielo me harà.
Cond. Que muy poco importarà.
Const. Venci. *Leon.* Mi esposo perdi.
Cond. Que yo le perdona aqui,
 si Dios le castigà allà. *Vanse.*
Sale Cardona con grillos.
Card. Hizo el Camacho cruel
 ponerme en esta prision,
 dicen que por motiòn
 del hermano Verenguel:
 De los golpes que le he dado,
 se ha vengado, vive el Cielo,
 fuerza tiene el Camachuelo,
 de un soplo me ha derribado:
 pero sufran estas cosas
 los que en estos passos andan,
 oy me han dicho que me mandan
 echar ducientos ventosas;
 y aunque es forzoso sentirlo,
 consolarme en parte quiero,
 que el mal, dicen, que primero
 apuntaba à garrotillo,
 y es fuerza que ha de baxar
 el humor, pero si no,
 harè cuenta, que soy yo
 el que se azota, y andar.
 Señor; aquel que se inclina
 à azotar, gasta cabales
 en la tunica cien reales,
 cinquenta en la disciplina,
 dos y medio en capirote,
 cinco de abrojos despues,
 y de colonia otros tres
 para atar en el azote;
 luego busca dos menguados,
 que al azotado primero,

alun-

alumbra por su dinero,
y ellos son los azotados.
Y luego de mas à mas,
para que sean testigos,
busca parientes, y amigos,
que vayan todos detras;
y quando èl và contrabajo
de irse las carnes abriendo,
enseñándole, y diciendo,
mas arriba, y mas abaxo.
Y luego guarda el Alcalde,
aquí tuè, por allá và,
pero el que se azota acá
le viene à salir de valde.

Sale Rufin. Sentenciaronle (ay de mi!)
oy morirà el desdichado.

Card. Acà una muger ha entrado
llorando: quien llora ài?

Rufin. Vengo con mil sentimientos
de la sentencia que he oido.

Card. Ay Camachuelo, has caído?
que me ha hecho prestar ducientos;
mas yo se los pagarè.

Rufin. No es esto lo que te digo.

Card. Què es *Rufin.* Que avido otro testigo
de vista, y que yo jurè
de orden del Veguèr Mayor,
que en la muerte te has hallado,
y aora te han sentenciado
à ahorcar. *Card.* Mejor, que mejor.

Rufin. Mejor?

Card. En esto me fundo.

Rufin. Esto un hombre ha de decir?

Card. Hija, de aver de morir,
no ay otra muerte en el mundo.

Rufin. Esto te consuèla aora?

Card. Que aya quien desto se assombre!

Rufin. No es mejor morir un hombre

en su cama? *Card.* No señoira:
Dale à uno un mal poco à poco,
mas si el tabardillo empieza,
le trasquilan la cabeza
como si estuviera loco;
luego una ayuda se aplica,
està el enfermo temblando,
entrà el ayuda chorreando
peregil de la botica.

El enfermo la repàra,
ora quiera, ora no quiera;
pero no lo consintiera
si se hiciera cara à cara.
Y si uno se vè afligido,
y pido en que despachar,
le quieren todos matar,
porque no la ha detenido.
Si la ayuda sale mala,
ay luego otro sentencian,
y despues, como melon,
la toman à cata, y cala.
Luego dice el que ha sangrado,
para tomar mayor nombre,
despues de dexar à un hombre
sin jugo, peste he sacado.
Entra uno, y dice, valor;
entrà otro: amigo, què sientes?
Luego se vèn los parientes
à consultar al Dotor
los jaraves, sin saber
si conviene que los tome.
Si un pobre enfermo no come,
le quieren todos comer:
si come, que ya està bueno;
si se quexa, que es regalo;
si duerme, que no està malo.
El septimo, el catorceno,
y todas las agonias,
la flaqueza del sugeto,
la mucha sed, y en efecto,
despues de los treinta dias,
al responso le condenan
muy tarde, y mal despachado,
pero quien muere ahorcado,
en el ayre le despenan.

Rufin. En fin, esta muerte tomas
de partido? *Card.* A esta me inclino,
que và un hombre en un pollino
como un Senador de Roma;
y hace un hombre caravanas
con los Ministros del Rey:
y luego como à un Virrey
le reciben con campanas.
Y quando esto llegue à fer,
facan à un hombre à passear,
y las Damas del Lugar

E

todas

todas le falen à vèr;

y en fin, tanto se me obliga,
quando en el pollino voy,
que por si dudan quien foy,
và delante quien lo diga.

Rufin. Que tanto se viene à holgar
quien muere ahorcado!

Card. No es cierto,
si despues de averle muerto
se pone un rato à danzar?

Rufin. Ay, siempre lo dixè yo.

Card. Què es lo que dixilte, di?

Rufin. Què tenia el buen Cardona
cara de ahorcado. *Card.* Es alsí,
desde niño fui yo hermoso.

Rufin. Què ferà verle subir
por la escalera à lo alto!

Card. Cierro que nunca creí
subir à tan alto puelto:
los meritos lo hacen. *Rufin.* Y
morireis de buena gana?

Card. Yà la vida es todo un tris,
y morir el hombre este año,
ò el otro, todo es morir.
Madres, las que parís hijos,
mirad, quando los parís;
porque los parís, mirad
por donde los parís.

Rufin. No faques la lengua al Pueblo,
que haràs al Pueblo reír.

Card. No me faques tu los dientes,
que esto yo lo harè por ti.

Ruf. Pues soy traydor? *Card.* Di hechicera.

Sale el Marqués, Camacho, y Guardas.

Marq. Todos podreis desde aqui
cuidar, que no salte el Pueblo
por las tapias del jardin:
oy morirà Verenguèl;
mas no quiere permitir
el Condè, que estas liceneias
tome el Pueblo. 1. Desde aqui
defenderèmos la entrada
por las tapias. *Marq.* Y advertid,
que deis muerte al que por ellas
subir quisiere. 2. Sea alsí.

Marq. Vos, Cardona, yà estais libre.

Card. No ay que hablar, yo he de morir,

que eltoy aora bien puesto
con Dios, y puede venir
tiempo en que me coja el diablo
por hambre: haz elto por mi,
ahorquenme esta vez liquiera.

Marq. A estos jardines salid
preito. *Card.* Mirad, que es quitarlo
de la horca. *Marq.* Bien deci s;
acabad de iros. *Ruf.* Y lloras?

Card. La Santa Dei genitrix
te lo perdone. *Marq.* Rufina,
tu què quieres? *Ruf.* Vine aqu
à acompañar à Leonor.

Dentro Verenguèl.

Veren. Hombre, dexame salir
al quarto de aqueffa torre.

Rufin. Y alli quedaba: àzia alli
viene Verenguèl.

Sale Vereng. Hermano,
què es lo què quieres de mi?
en sombra te me pareces;
ò quien fuera tan feliz,
que te bolviera la vida,
que te quitè! porque alsí
te bolviera yo à matar,
si bolvieras à vivir.

Marq. Señor. *Veren.* Vos, què me quereis?

Marq. Avisarte:: *Veren.* Idos de aqui.

Marq. Que tu padre:: *Veren.* Yo no tengo
padre; è de un monte naci.

Marq. Bien decis, que vuestro padre
no lo es yà. *Veren.* No os entendi.

Marq. Porque oy ha sido Juez.

Veren. Juez ha sido? *Marq.* Señor, sí.

Veren. Pues què ha mandado?

Marq. Que os diga:: *Veren.* Què?

Marq. Que aveis de morir. *vase.*

Veren. Pues puede èl quitar el Reyno
à su Principe? A què fin
ha firmado injustamente
la sentencia contra si?
Mas venguese, muera yo,
porque no puèda decir,
quien supiere esta venganza,
mas, de que no estava en si.

Cantan dentro. Por zelos, y por embidia
la noche mas infeliz.

Ve-

Verenguèl matò à Ramon
 en las faldas de Monjuì.
Veren. Es verdad, yo le di muerte:
 lo que me alegro de oir,
 Verenguèl matò à Ramon
 en las faldas del Monjuì!
Cantan. Vassallos, si la justicia
 os mueve, al Cielo pedid,
 que el que diò la muerte à Abèl,
 que muera como Cain.
Veren. Y yo le rogarè al Cielo,
 pues todos sois contra mi,
 que el que diò la muerte à Abèl,
 que muera como Cain.
Sale el Conde. Vuestro padre, Verenguèl,
 aora viene à cumplir
 con la obligacion de serlo.
Veren. Pues vos no firmasteis? *Cond.* Si,
 contra vos firmè sentencia
 de muerte. *Veren.* Pues ea, decid,
 en què sois mi padre? *Cond.* El Pueblo
 dice, que aveis de morir.
Veren. Suspendisteis la sentencia?
Cond. Antes al Consejo di
 orden para executar
 la sentencia. *Veren.* Como asì
 castiga un padre à su hijo?
Cond. Donde la sentencia di,
 era Juez. *Ver.* Pues decid, donde
 aveis de ser padre? *Cond.* Aqui:
 Hijo, quando os di sentencia
 de muerte, yà yo cumpli
 con la obligacion de Rey;
 aora me falta::: *Veren.* Decid.
Cond. Ser padre: La noche yà
 ha empezado à descubrir
 por estos montes, y pues
 esse murado jardin
 tiene una puerta de hierro,
 por ella podeis huir
 de mi justicia, si os dà
 mi piedad para salir
 estas dos llaves; al mar
 sale el postigo, y alli
 hallareis para embarcaros
 prevenido un Vergantin:
 que yo, para que las Guardas

no os sientan, vuelvo à fingir,
 que estoy hablando con vos
 en esse quarto, salid
 de aquelte riesgo: Constanza
 se entrò en la torre tras mi;
 el Pueblo vanderizado
 pide vuestra muerte, huid,
 si vuestra vida, y la mia
 estimais, para que asì,
 perdonando, y castigando
 à un tiempo pueda decir,
 que si alli obrè como Rey,
 obro como padre aqui. *Tocan caxas*
Veren. En fin, el Pueblo desea,
 que me deis muerte? *Cond.* No ois
 las caxas, y las trompetas,
 con que en errado motin,
 es Soldado cada uno,
 y cada uno adalid?
Veren. Y decis, que en esse quarto
 aveis de entrar, porque asì
 las Guardas puedan pensar,
 que me estais hablando?
Cond. Si. *Dale las llaves.*
Ver. Pues dadme las llaves. *Cond.* Estas
 son las llaves. *Veren.* Pueblo vil,
 pues que deseais mi muerte,
 yo me vengarè de ti.
Cond. Ea, no pedis perdon?
Veren. Yo de què le hè de pedir?
Cond. Y no me abrazais? *Veren.* Pues tu,
 dime, que has hecho por mi?
Cond. Darte la vida. *Veren.* La vida,
 si me la dàs, es à fin
 de no quedarte sin hijo:
 pues por què me has de pedir
 que yo por mi te agradezca,
 lo que no haces por mi?
 Y plegue à los Cielos::: *Cond.* Calla,
 ingrato. *Veren.* Que si el salir
 desta prision ha de ser
 para vengarme de ti, *Dentro Musica*
 que el que diò la muerte à Abèl,
 que muera como Cain.
Cond. Hijo. *Veren.* No me llames hijo.
Cond. Mira que pueden salir
 las Guardas, y contaràn

en la Ciudad, que yo fui
el que te dió libertad.

Veren. Voyme. *Cond.* Dos hijos perdi.

Veren. Cielos, si aora me vengais:: *ap.*

Cond. Cielos, si aora no acudis *ap.*
con vuestra piedad al ruego::

Veren. Yo dichoso. *Cond.* Yo infeliz. *vase.*

Veren. Qué me persigues, hermano ?

qué quiere el Cielo de mi ?

Desde essa media Region,

hecho del vapor sutil,

como sabe que soy risco,

me quiere el rayo investir.

Íreme por otra puerta.

Và à salir turbado, como mirando al

Cielo, tropieza en las armas, y

sale el Conde.

Cond. Desde aquí quiero fingir,

que hablo con Verenguel,

mientras huye el infeliz.

Ver. Hasta la puerta de hierro *Tropezando.*

deste murado jardin,

las centinelas hicieron

fuegos del alto Monjuí:

si no ha sido que halta aora

dura aquel, que yo encendi.

El relampago, y el trueno,

uno, y otro son alli

sobresalto para el ver,

y susto para el oír:

si acertaré con la puerta?

Cond. Verenguel, tu has de morir.

Habla dentro Verenguel.

Veren. Ha de morir Verenguel?

Cond. El Cielo lo quiera así.

Ver. Pues no ha de querer el Cielo,

que contra él iré à decir,

si no me quita la voz::

Hace que quiere hablar, y enmudece.

1. Guardas del Duque, salid,
que han escalamado las tapias,
y han entrado en el jardin
los populares.

Salen dos Guardas con arcabucos.

1. Entre estas

ramas el ruido senti.

2. Advertid, que puede ser

Verenguel. 1. Aora oí,

que el Conde con él hablaba.

2. Pues disparad.

Dispara la Guarda à donde está Veren-

guel, y cae en el tablado.

Verenguel. Ay de mi !

Cond. Oia, donde aveis tirado?

2. Yo disparé donde ví

un bulto, que por las yedras

iba saltando al jardin,

y así lo tengo por orden.

Sale el Marqués, Leonor, Constanza, y todos.

Marq. Venid todos àzia aquí.

Cond. Que àzia aquí se oye el estruendo.

Leon. Valgame el Cielo ! qué ví ?

Cond. Cielos, qué es esto que miro ?

Marq. Quien le dió muerte ? *Leo.* Ay de mi !

Soldad. Yo le di muerte por yerro,

yo soy el que se la di.

Cond. Yo le vine à dar la vida,

no quiso el Cielo, y así,

el que dió la muerte à Abél,

ha muerto como Cain.

Y este caso verdadero

tendrà mas felice fin,

si Don Francisco de Roxas

perdon llega à conseguir.

FIN.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz, Calle de la Rua.